

LA RENEGADA DE VALLADOLID

DE TRES INGENIOS

PERSONAS

Don Lope	Un Sargento
Doña Isabel	García, criado
Beatriz, criada	Dos hombres
Melchor de Acebedo	Dos mujeres
Naranjo, su criado	

JORNADA PRIMERA

DE LUIS DE BELMONTE BERMÚDEZ

*Salen doña Isabel y Beatriz, y arroje un libro*

ISABEL

¿Qué dices, necia? ¡No quede  
en casa libro devoto!  
Yo no he de cumplir el voto  
de religión: tanto puede  
en mí una ciega pasión,  
donde estoy también perdida,  
que juzgo que tengo vida  
después que tengo afición.  
¿Monja en eterna clausura



	y tendrá el poder humano aliento y rigor tirano? Necio será su desvelo contra un resuelto albedrío. ¡Llegue mi hermano!	
BEATRIZ	¡Ya tarda!	50
ISABEL	Llegue, que no se acobarda amor que llega a ser mío: don Lope Ramírez es.	
BEATRIZ	¿No es el capitán, señora?	
ISABEL	¿Eso tu simpleza ignora?	55
BEATRIZ	No lo ignoro, mas después llorarás verte casada con quien tan presto se irá y sola te dejará, aunque casada, burlada.	60
	En Valladolid, ya sabes que forma una compañía. ¡Él se ha de ir, llegando el día que llores tus penas graves! Pues si vas con él, por ser tan ciego tu loco amor, ofendes el claro honor de una tan noble mujer —sin que restaurallo puedas— con tan deslucida acción, arriesgando tu opinión si te vas, y, si te quedas, ¡no hagas tan errado empleo!	65
		70
ISABEL	¿Tú te atreves a pensar que puedes aconsejar a tan resuelto deseo? Tres días ha que no me ha visto don Lope, y le he de escribir solo por dalle a sentir penas que en vano resisto.	75
		80

- BEATRIZ                    Pues determinada estás  
y el riesgo no consideras,  
siendo notorio el que esperas,  
luego escribille podrás.
- Vase*
- ISABEL                    ¡Tan perdidamente quiero,                    85  
tan ciegamente me arrojo  
que tiemblo mi mismo enojo  
con los desaires que espero!  
¿Si puedo tener templanza  
cuando he llegado a temer                    90  
que su ausencia ha de ser,  
aun más que ausencia, mudanza?  
¡Muestra!
- Saca Beatriz recado de escribir, y siéntase Isabel*
- BEATRIZ                    Tu criada soy,  
tan humilde que, sabiendo  
los riesgos que voy temiendo,                    95  
sirviéndote en ellos voy.
- Escribe Isabel*
- (*Ap* La primera criada he sido  
que siente —¡hable la más cuerda!—  
de que su ama se pierda,  
pues, si hasta agora no ha habido                    100  
—aunque la anden a buscar—  
quien lo sienta —¡bien lo fundo!—,  
es bien que me llame el mundo  
la criada singular.  
Mi miedo es impertinente,                    105  
que siempre la más segura,  
aunque siente que murmura,  
murmura, pero no siente.)
- ISABEL                    Ya está escrito.
- BEATRIZ                    ¿Pues qué mandas?

ISABEL	Que tú se le lleves luego a su casa.	110
BEATRIZ	¿Tienen casa los soldados forasteros?	
ISABEL	Dile...	
BEATRIZ	El papel lo dirá. <i>Ruido dentro</i> ¡Tu hermano!	
ISABEL	¡Válgame el cielo!  <i>Guarda el papel en la manga Isabel, y salen Melchor de Acebedo, de estudiante, y Na- ranjo, de gorrón</i>	
MELCHOR	([Ap] ¿Mi hermana escribe papel que encubre de mi respeto? ¡Si hay novedad en la ausencia de mi padre!)	115
ISABEL	¡Qué a buen tiempo llegas a tu casa, hermano!, que la prisa que le dieron los pleitos a nuestro padre fue causa, por no perdellos, de que solo te avisara, sin esperarte.	120
MELCHOR	No puedo ir a serville a Madrid, que fuera peligro nuevo dejarte sola.	125
ISABEL	¡Tú seas muy bienvenido!, ¡el deseo colmaste a mis esperanzas con tu vista!	
MELCHOR	Este mancebo no viene por mi criado.	130

NARANJO	<p>¡Por mal estudiante vengo, que son las letras muy duras y no las muele mi ingenio! Trájome a Valladolid para ver si, en ella, puedo acomodar cinco arrobas, que esas me han dicho que peso; y así quisiera servir a un honrado arriero sin pagar flete del bulto, ¡y más cuando entre el invierno!</p>	135
MELCHOR	<p>A caballo mal podréis ir sirviendo a vuestro dueño.</p>	
NARANJO	<p>Es un cuero más honrado que yo, pues nunca le vemos ir a pie; si así gustare, y, si no, ¡vuélvame el truco!, que yo buscaré otro oficio holgón y de más provecho.</p>	145
MELCHOR	<p>Mientras le buscáis, tendréis esta casa.</p>	150
NARANJO	<p>¡No me atrevo a tenella toda! Basta que sustente un aposento, que tengo flacos puntales y me echaré con el peso. Vuesasted me dé licencia, que voy, por no perder tiempo, a repasar los oficios; mas haga cuenta que tengo el reloj de mediodía tan ajustado en mi pecho que no daré un cuarto más, para que no me eche menos.</p>	155
	<p><i>Vase</i></p>	
BEATRIZ	<p>¿Hay tal humor de gorrón?</p>	160
		165



ISABEL	([Ap] ¡Muerta estoy!) Que bien parece, hermano, que de tu ingenio copié tan justa elección, siendo tu voz el espejo en que ejecutadas miro las dichas que no merezco. A tu cargo está mi vida; mi estado en tus manos dejo, que por hermano te estimo, por padre te reverencio y por estrella dichosa que, con lucientes reflejos en las borrascas del siglo, me vas conduciendo al puerto.	205       210    215
MELCHOR	(Ap Cielos, ¿hubo mayor dicha en los humanos deseos?)	
ISABEL	(Ap ¡Veneno fueron sus voces; áspides sus labios fueron!)	220
MELCHOR	(Ap ¡Si se engañaron los ojos, ...)	
ISABEL	(Ap ¡Amor, vamos al remedio!)	
MELCHOR	(Ap ...su obediencia los desmiente!)	
ISABEL	(Ap ¡Este es el último riesgo!)	
MELCHOR	(Ap Si escribió, no fue delito, aunque llegó a parecerlo en encubrirse de mí con tan recatados miedos.)	225
ISABEL	(Ap ¿Qué mujer en el peligro no excede el mayor ingenio?)	230
MELCHOR	(Ap ¡Dudosas sospechas mías, no os confirmo ni os condeno!)	
ISABEL	(Ap Bajel de mis esperanzas, ¡al mar, aunque peligrosos!)	
MELCHOR	¿Y cuándo, Isabel, dispones que tengan dichoso efecto tus deseos y los míos?	235



ISABEL	Yo, por mí, muy tarde es luego. ( <i>Ap</i> ¡Así su pecho asegurado!)	
MELCHOR	([ <i>Ap</i> ] ¡Ya está asegurado el pecho!) Dispondré que sea mañana.	240
ISABEL	¡Con bien sea! ( <i>Ap</i> En menos tiempo se puede abrasar el mundo, si yo le aplico mi fuego.)  <i>Tocan una caja, y sale Naranjo</i>	
NARANJO	¡Ya tengo un valiente oficio!	245
MELCHOR	De todo tu bien me alegro, ¿y cuál es?	
NARANJO	El de soldado, que hace, a dos luces, a un tiempo: bien ejercitado es honra y mal usado es provecho; pero yo, mirado bien, a lo segundo me atengo.	250
MELCHOR	¡Bien presto te acomodaste!	
NARANJO	¿No han escuchado los ecos de aquella caja sin llave?, ¡pues sepan que tiene dentro los tesoros de la India! Cada golpe es un misterio, pues, en tocándola, vienen bailando los mesoneros a pedir lo que no cobran. ¡Búrlense con el sargento! A otro sonecito llueven, entre suspiros y ruegos, colchones de las posadas que nunca vuelven enteros, pero, si a un pobre soldado tan poca lana le vemos, ¿es más hidalgo un colchón? ¡Vengan más y vuelvan menos!	255  260  265  270



MELCHOR	Isabel, al punto vuelvo, que voy a dar unas cartas que me importan.	
ISABEL	Yo te espero, con gusto, obediente.	
MELCHOR	¡Adiós! ( <i>Ap</i> ¡Desvanecí los recelos!)	310
ISABEL	( <i>Ap</i> ¡Oh, nunca hubieras venido!)	
MELCHOR	([ <i>Ap</i> ] ¡Qué falsos fueron los miedos donde experiencias seguras hallan recatos honestos!)	
	<i>Vase</i>	
ISABEL	([ <i>Ap</i> ] Yo misma daré el papel a don Lope, pues granjeo su vista, que en ella sola libro dichosos remedios, logro pensamientos libres y excuso evidentes riesgos.)	315 320
	<i>Vase. Al irse Beatriz, la detiene Naranjo</i>	
NARANJO	¡Doncella aprende callando!	
BEATRIZ	¡Basta que él sea palabrero!	
NARANJO	Pues oiga veinte razones que tienen veinte provechos, si me las concede todas.	325
BEATRIZ	¡Busque una moza de asiento que escuche sus desatinos!	
NARANJO	Oigame solo el primero, y, si le parece bien, serán dos. Yo me resuelvo a echalla a perder, si gusta; ¿qué responde?	330
BEATRIZ	¡Que no quiero!	

NARANJO	<p>¡Esa es tacha de doncella y está remediada presto! Yo la llevaré a Bujía y será mi candelero alojándose conmigo, porque me han de dar un tercio que llevaremos a cuestras los dos, y, en llegando al pueblo, no nos faltará un pajar.</p>	<p>335</p> <p>340</p>
BEATRIZ	<p>¡Sepa que yo no me duermo en las pajas!</p>	
NARANJO	<p>¡Sea en los trigos, muchacha, que para el tiempo no hay mejor cama de campo! Lo que me mueve es el celo de remediarte, que yo con cualquiera me contento.</p>	<p>345</p>
BEATRIZ	<p>Pues vaya a asentar la plaza, porque en casa hay cierto pleito, y, si salimos con él, le podré escuchar de nuevo.</p>	<p>350</p>
	<p><i>Vase</i></p>	
NARANJO	<p>¡Yo se lo dije una vez y el diablo cuatro, y aun pienso que me ha de echar rogadores, si no lo remedia el cielo!</p>	<p>355</p>
	<p><i>Tocan la caja</i></p>	
	<p>Ya estoy de pies en la calle, tomo esta esquina y espero que la bandera se plante con todo aquel parlamento con que se entrega la posta. ¡Oh, qué bizarro mancebo es el capitán, por dios que merece su respeto que yo le pida un vestido!</p>	<p>360</p> <p>365</p>

Ya viene con el sargento,  
que me parece también  
buen soldado y lindo cuesco.

*Salen el Capitán y el Sargento*

CAPITÁN                      Como es primero el honor,  
las ocupaciones más                      370  
me han ausentado tres días  
para abrasarme de amor.  
¿Qué disculpa que lo sea  
daré a Isabel?

SARGENTO                      ¿No es bastante  
el trazar, tan fino amante,                      375  
que de su balcón te vea?  
Discreta elección ha sido  
la tuya, que así podrás,  
pues que tan vecino estás,  
poner tu pena en olvido;                      380  
y ella es fuerza que agradezca  
la fineza de venir  
donde la puedas servir.

CAPITÁN                      ¡No hay amor que la merezca!

*Llega Naranjo haciendo reverencias*

NARANJO                      Yo, mi señor capitán,                      385  
si el traje no le embaraza,  
quisiera asentar la plaza  
aunque fuera en la del pan.

CAPITÁN                      ¿Pues cómo, siendo estudiante,  
muda intento?

NARANJO                      Porque sí,                      390  
porque las letras en mí  
están de sede vacante.

SARGENTO                      ¡Muy rubio es para soldado!

NARANJO                      ¡Y él, monda barbas!

SARGENTO	Señor, parece muy hablador.	395
NARANJO	¡Por la mano me ha ganado!	
SARGENTO	¿Qué dice?	
NARANJO	Que no se meta donde nadie le convida, porque no ha de hablar la brida cuando yo hablo a la jineta.	400
CAPITÁN	¿Quiere asentar plaza?	
NARANJO	Intento servir al rey en Bujía, pero iré en la compañía como no vaya el Sargento.	
CAPITÁN	¿Pues cómo se ha de quedar?	405
NARANJO	Vusté lo puede decir: que yo me vaya a servir, y que él se vaya a estudiar.	
SARGENTO	¡Buen humor, por vida mía!	
CAPITÁN	¡Y muestra tener aliento! ¡Plaza tenéis!	410
NARANJO	¡Seo Sargento, vamos a la ropería!	
SARGENTO	¿Qué ha de comprar?	
NARANJO	Un vestido.	
SARGENTO	¿Qué dinero lleva?	
NARANJO	El suyo, que yo en el aire concluyo.	415
CAPITÁN	¡Por Dios, que lo ha merecido el despejo!	
NARANJO	¡Y aun dos pares merezco, que soy muy hombre!	
CAPITÁN	¿Cómo se llama?	

NARANJO	<p style="text-align: right;">Mi nombre tiene cuatro mil azares: Naranjo, aunque estoy agora sin hoja.</p>	420
SARGENTO	<p style="text-align: center;">¡Mas no sin flor!</p>	
CAPITÁN	<p>Dele un vestido.</p>	
SARGENTO	<p style="text-align: right;">Señor...</p>	
NARANJO	<p>¿Es suyo que así lo llora? Nunca he podido tragar sargentos que recatean; ¡para hombres que pelean se ha de vender y empeñar!</p>	425
SARGENTO	<p>Si pelea, yo lo ignoro.</p>	
NARANJO	<p>Pues bien se puede guardar, que un moro le ha de matar y yo he de matar al moro.</p>	430
CAPITÁN	<p>Acabe, dele un vestido.</p>	
SARGENTO	<p>¡Seo matamoros, entremos!</p>	
NARANJO	<p>Sargento, no nos burlemos, que soy hombre mal sufrido y, en vistiéndome, sabré irme de la compañía.</p>	435
	<p style="text-align: center;"><i>Vanse el Sargento y Naranjo</i></p>	
CAPITÁN	<p>¿Cuándo ha de llegar el día que tenga premio mi fe?</p>	440
	<p style="text-align: center;"><i>Sale doña Isabel al balcón</i></p>	
ISABEL	<p>([Ap] ¡Solo está! Es buena ocasión, aunque me dejan turbada miedos de mi hermano, que ya por instantes le aguardan mis desdichas.)</p>	
CAPITÁN	<p style="text-align: right;">([Ap] ¡Ya en sus ojos se van templando mis ansias!)</p>	445

- ISABEL Don Lope, en ese papel  
podréis conocer las causas  
que me obligan a escribiros.
- Arrójale el papel y vase*
- CAPITÁN ¡Cielos, cerró la ventana! 450  
¡Sin flechas quedó el amor,  
y yo he quedado sin alma!
- Alza el papel*
- ¿Qué puede escribir? Sus letras  
son basiliscos que matan,  
que, pues la vista me niega, 455  
en el papel se disfrazan.
- Lea.* «No hay paga para la ingratitud como el ol-  
vido».
- ¡Para que yo desespere  
sin disculpas que me valgan!  
¿Qué más pruebas que mi agravio?,  
pero, si admiten venganzas 460  
no merecidas injurias,  
no esperen a duplicarlas  
con proseguir lo que escribe,  
tan propio de su mudanza.
- Rómpele*
- ¡Muera yo, pues, de infeliz, 465  
pues con ofensas se pagan  
finezas de amor tan puro!
- Sale Naranjo, de soldado*
- NARANJO ¡Mande usted tocar al arma,  
que vengo de arremetida  
y he de llevarme una placa! 470  
¿No conoce lo que viste...?  
(*Ap* Él me está mirando a pausas,  
y luego ha un papel rompido,  
y después a la ventana  
donde yo soy recién huésped. 475



	¡Aquí hay alguna trapaza, por vida de mi conciencia!) ¡Señor!	
CAPITÁN	¡Déjame!	
NARANJO	Si gastas humor, amante, descubre lo que de las señas falta, y si ese roto papel ha caído en tu desgracia por algún desdén escrito que voló de esa ventana, yo soy de quien vive dentro, si puedo ser de importancia familiar sin ser sortija.	480       485
CAPITÁN	¿Qué dices?	
NARANJO	Que esta mañana...	
CAPITÁN	Prosigue.	
NARANJO	Digo y prosigo: que entramos por Salamanca yo y un Melchor de Acebedo, que es el dueño desta casa, con una hermana tan prima en el donaire y las gracias...	490
CAPITÁN	¡Detente!	
NARANJO	Ya me detengo.	495
CAPITÁN	¡Amigo, en mi amparo hallas cuantos favores deseas!	
NARANJO	¡No trato de mis ventajas hasta que servicios míos, vedriados en España, pasen a la Berbería! Pero mira lo que mandas aquí y en el otro mundo, que, si Naranjo se planta,	500



	dicen: «Por aquí Selim».	
	Partió como un rayo a casa del obispo y dijo a voces:	
	«¡Mi justicia está muy llana, ilustrísimo señor!	540
	Esta piedra era la entrada de alguna cueva por donde el moro Celín entraba	
	para guardar los despojos en la pérdida de España».	545
	Quedó confuso el obispo, pero el cura de santa Ana, que estaba presente, dijo:	
	«¡Vamos a ver dónde estaba esa piedra tan morisca que tan castellano habla!».	550
	Fuéronse los dos y, entrando a la misma parte, hallan rompida otra media losa,	555
	y que, juntándolas ambas, dicen: «Por aquí se limpian las letrinas desta casa».	
	¡Junta agora los papeles y verás cómo te engañas!	560
CAPITÁN	¡Sin fruto sigo tu humor!	
NARANJO	¡Tarde olvida quien bien ama!	
CAPITÁN <i>Lea</i>	«No hay paga para la ingratitud como el olvido, mas, como no caben venganzas en un rendido co- razón, os suplico tengáis piedad de la mujer más infeliz que ha habido en el mundo, viniendo a so- correr mis ansias con vuestra vista.»	
	¡Albricias, amor, albricias; tú mi sosiego restauras!	
NARANJO	¡Vive Dios que merecías estar dos o tres semanas en la cueva de Celín!	565



CAPITÁN	¿Qué sombra ha de haber, ingrata, que causaros pueda enojos, siendo al verme vuestros ojos el rayo que la desata?	600
ISABEL	Pues mi voz el riesgo os muestra, no sea mi esperanza vana.	
CAPITÁN	¡Vuestro soy!	
ISABEL	<p style="text-align: right;">Pues yo mañana</p> quizá no podré ser vuestra: hoy llegó mi hermano y tengo de vida el plazo de hoy, y tan sin remedio estoy que muero si lo prevengo.	605     610
	La antorcha que el humo advierte, luto de la luz que espira, que, cuando acaba y se mira, luce su vida en su muerte; la fuente, el cristal perdiendo que anhela a subir, mirando que la despeña bajando el que la anima subiendo; una y otra se introduce en mi amor con tanto extremo que sube el cristal que temo y temo el ardor que luce.	615      620
CAPITÁN	Pues mi amor ha de advertir que imposibles pudo hallar: el cristal no ha de bajar, ni la luz ha de morir.	625
ISABEL	Pues dispongamos el modo.	
	<i>Salen a la puerta Naranjo y Beatriz</i>	
NARANJO	([A Beatriz] ¡Si se acomoda tu ama, dale una higa a tu fama!)	
BEATRIZ	([A Naranjo] ¡Digo que ya me acomodo!)	630

NARANJO	([A <i>Beatriz</i> ] Pues escucha, Beatricilla, que, aunque tu amor nada ignora, pretendo que tu señora te repase la cartilla.)	
BEATRIZ	([A <i>Naranjo</i> ] Ya escucho para aprender la lición que he de estudiar.)	635
CAPITÁN	¡Peligro hay en aguardar!	
ISABEL	Pues esta noche ha de ser, que, aunque se pinte mi hermano argos de su honor y el mío, en otra llave me fío más que en el silencio vano. ¡Yo saldré!	640
NARANJO	Y Nuño ha salido también, mi seo capitán; si no he comido su pan, me comeré su vestido; y así le debo asistir en el peligro mayor: yo escuché entero su amor y estriba solo en partir, y mas esta noche, que es noche de san Juan bendito, que hay bulla para un delito sin presumir que lo es. Mas por si alguien se desvela en viéndonos ir en tropa, tú, el Júpiter desta Europa, yo, el Caco desta mozuela, es bien que las esperemos donde seguras estén.	645 650 655 660
CAPITÁN	Naranjo ha dicho muy bien: sea en los verdes extremos del Pisuerga, que retrata los álamos de su orilla, que, besándola, se humilla, peinándola, se dilata.	665

NARANJO	Allí, entre coros distintos, la granuja del lugar sale esta noche a formar bodegas y laberintos.	670
ISABEL	Entre mi pena y mi amor, ¿cómo os he de conocer?	
NARANJO	Cantando yo, que he de ser un barbado ruiseñor.	
ISABEL	¡Si veniste con mi hermano! Mas fe me debes guardar, porque te sabré premiar.	675
NARANJO	Este premio es el que gano.	
ISABEL	¿Queda así, don Lope?	
CAPITÁN	Así me premie el amor.	
	<i>Sale Melchor</i>	
MELCHOR	¿Qué es esto, airados cielos?	680
ISABEL	([Ap] ¡Qué presto mis esperanzas perdí!) <i>Vase [Isabel y Beatriz]</i>	
NARANJO	([Ap] ¡Lo dicho, dicho, aunque truene y se hielen los naranjos!) <i>Vase</i>	
MELCHOR	¿Cómo se atreve a mi casa ni el mismo sol?	685
CAPITÁN	Sosegaos, si aguardáis satisfacción.	
MELCHOR	Ni la pido ni la aguardo, cuando evidencias publican delitos contra el recato, contra el honor y el decoro	690

	destas paredes que tanto los escrúpulos ignoran de agravios imaginados.	
CAPITÁN	Pues tan resuelto os negáis a la disculpa y tan vano que, de apariencias mentidas, cuerdo formáis al engaño, decid lo que pretendéis, que os veo sin armas, si acaso estragáis la cortesía.	695     700
MELCHOR	Aquí no puedo mostraros que sabré estorbar intentos y podré impedir los pasos, porque voces descompuestas tocando al honor sagrado, por más que blasone limpio basta su aliento a mancharlo; y, así, pues sois caballero —pues os preciáis de soldado—, os pido que señaléis —pues en la sangre os igualo— el lugar donde yo pueda satisfacerme.	   705    710
CAPITÁN	En el campo.	
MELCHOR	Yo os lo estimo y agradezco. ( <i>Ap</i> ¡Oh, vil mujer, tú has dejado, con el papel que escribiste, tan manifiesto el agravio que aun no merezco las dudas de llegar a sospecharlo!)	715    720
CAPITÁN	¿Dónde queréis que os espere?	
MELCHOR	Señalad el sitio y plazo.	
CAPITÁN	( <i>Ap</i> ¿Qué haré si Isabel me aguarda y hay lances tan apretados de amor y honor? El remedio es prevenillos entrambos	   725



	a un mismo tiempo.) Pues veo que de escrúpulos tan vanos tenéis recelo, y del viento no os atrevéis a fiaros, sea en la parte más oculta, donde sus márgenes pardos baña con silencio el río.	730
MELCHOR	¡El valor acreditaron la soledad y las sombras!	735
CAPITÁN	¡Ya se vienen despeñando!	
MELCHOR	Yo con mi ofensa las busco.	
CAPITÁN	Yo con mi razón las llamo.	
MELCHOR	¡Siglo es el menor instante!	
CAPITÁN	( <i>Ap</i> ¡Y eterno el menor espacio, para el fuego que me anima!)	740
MELCHOR	Yo os espero.	
CAPITÁN	Y yo os aguardo.	
	<i>Vase. Sale Beatriz</i>	
MELCHOR	¡Beatriz!	
BEATRIZ	Señor, ¿qué me mandas?	
MELCHOR	¿Quién te estaba agora hablando?	
BEATRIZ	Un criado de tu padre que de Madrid ha llegado agora.	745
MELCHOR	¿Es García?	
BEATRIZ	Sí.	
MELCHOR	Di que aguarde.	
BEATRIZ	([ <i>Ap</i> ] ¡Voy temblando!)	
	<i>Vase</i>	
MELCHOR	¡Que forme mi propia vista dos opuestos tan contrarios:	750

	libertad en su clausura y delito en su recato! ¡Pierdo el sentido!, mas bien los indicios confirmaron la culpa: tomar don Lope posada en la calle acaso pudo ser, pero no pudo haber, sin intento, entrado en mi casa, si el papel oculto pudo llamarlo.	755
		760
	<i>Está Isabel a la puerta</i>	
ISABEL	([Ap] ¡Despida el alma el temor que, a deseos obstinados, las amenazas sirvieron de espuelas para animarlos!)	
MELCHOR	Mientras prevengo el remedio, mis intentos le disfrazo para asegurar su pecho; pero soy tan desdichado que, dejando el riesgo en casa, voy fuera della a buscarlo.	765
		770
	<i>Vase</i>	
ISABEL	¡Oh, sombras del sol ausente, más que a la luz de sus rayos debe mi amor al silencio con que bajáis coronando cuantos horizontes miden vuestros oscuros espacios!	775
	<i>Sale Beatriz con una luz</i>	
BEATRIZ	¡Señora!	
ISABEL	Beatriz, ¿qué dices?	
BEATRIZ	Que salió fuera tu hermano.	
ISABEL	¿Y fue el criado con él?	



*Salen por otra parte el Sargento y Naranjo con capas*

SARGENTO	¿Dónde me traes?	
NARANJO	¿Qué porfía?	
	¡Gobierne la compañía, pero no la soledad! El capitán me mandó que le espere donde estamos; traigole porque aguardamos brava ropa.	805
SARGENTO	¡Aquí estoy yo!	810
NARANJO	Dos fardos son, y si veo que don Lope el suyo empieza, de holanda tiene una pieza, en tocando yo el anjeo.	
SARGENTO	Pues yo me siento.	
1.º	¡Va un tono entre pandero y sonaja!	815
NARANJO	¡Allí suena gente baja! Si canta, no la perdono, porque mi seña ha de ser.	
1.º	Cante Alonso un tono grave.	820
NARANJO	¡No cante si no lo sabe!	
1.º	¿Quién le mete en responder al pollo crudo?	
NARANJO	Podré, porque es noche de san Juan, y tú el que inventó el refrán deste agua no beberé.	825
1.º	¡Ah, seo estropajo!	
NARANJO	¡Ah, fregona!	
1.º	¡Ah, seo mosto!	
2.º	¡Esa es la uva!	

1.º	¡Sahagún!	
NARANJO	¡Esa es la cuba!	
1.º	¡Tetuán!	
NARANJO	¡Esa es la mona!	830
	<i>Canta el músico</i>	
1.º	<i>Ensíllenme el potro rucio...</i>	
NARANJO	El verdugo tiene otro.	
2.º	Suba el puerco en ese potro.	
NARANJO	¿Por qué no habla limpio el sucio?	
1.º	Si voy a ti...	
NARANJO	¡No lo creas!	835
1.º	¡Déjame cantar!	
NARANJO	¡No quiero, que canto yo!	
1.º	¡Como un cuero!	
NARANJO	¡De ti salen las correas!	
1.º	¿Pues qué has de cantar, chicharra?	
NARANJO	En jácara, la prisión de un estudiante gorrón.	840
1.º	No te ha de faltar guitarra, que tienes buen gusto.	
1.º	¡Vamos a ver si sabe cantar!	
NARANJO	¡Veréis cómo hago temblar playas, cristales y ramos!	845
	<i>Vanse adonde está Naranjo y danle la guitarra, y canta</i>	
NARANJO	<i>A la ciudad de la cárcel —donde hay tiniebla común que, aunque entra la luz del cielo,</i>	

	<i>no tienen del cielo luz—, trajeron mi noble cuerpo no en sepulcro ni ataúd como en espacioso entierro, porque vine en un Jesús. Pidiéronme la patente...</i>	850
1.º	¿Quién la pidió?	855
NARANJO	¡Calla tú!	
1.º	¿Pues qué respondiste?	
NARANJO	«Hidalgos, quisiera venir de Ormuz para que, en perlas preciosas, pagara mi esclavitud.»	860
	<i>Calé mi horma de azúcar, pensando a lo de Dragut, [al] asomar la almadraba, mas convertime en atún. Pero apenas me pescaron, cuando, por huir del flux, resbalé en una secreta; ¡miren en qué plenitud! Hasta el cañón de la barba sentí el mohíno betún, que a subir más no se oyeran las voces de mi laúd. Llegaron todos a verme como si fuera avestruz, pero, en llegando a la orilla, pasaban diciendo «¡puf!».</i>	865
1.º	¡Esa historia más parece que la has cantado en Esgueva!	870
NARANJO	Para que tú la limpiaras, la canté donde la oyeras.	875
	<i>Salen con sereneros doña Isabel y Beatriz</i>	
ISABEL	([A Beatriz] ¡Lleguemos, que allí cantaron!)	880

- BEATRIZ ([A *Isabel*] ¡Y parece nuestra seña!)  
 1.º ¡Mal puerto es este! Corramos  
 otro poco la ribera.  
*Vanse [los hombres y las mujeres con mantellinas]*
- NARANJO ¡Tan ligeras galeotas 885  
 no se volverán sin presa!
- ISABEL ([A *Beatriz*] ¡Llega, *Beatriz*!)
- BEATRIZ ¿Es Naranjo?
- NARANJO ¿Posible es que no me huelas?  
 ¿Y tu señora?
- BEATRIZ Aquí está.
- NARANJO ¡Pues toda la ropa fuera, 890  
 que ya hay santelmo en la gavia  
 y van en popa las velas!  
*Sale el Capitán con capa*
- CAPITÁN ([Ap] Hacia allí escucho la voz.)
- ISABEL ¡Mucho tarda!
- NARANJO Quien espera 895  
 se queja contando siglos,  
 y son minutos las quejas.  
*Salen Melchor, con espada y broquel, y García*
- MELCHOR ([A *García*] Necio, si te dejo en casa,  
 ¿con qué intención te desvelas  
 en seguirme?)
- GARCÍA ([A *Melchor*] Por si acaso 900  
 servirte, señor, pudiera,  
 como hay ocasiones tantas  
 esta noche...)

MELCHOR	([A <i>García</i> ] No se arriesgan los que se precian de cuerdos; ¡vete luego!)	
GARCÍA	([A <i>Melchor</i> ] Que obedezca es justo.) ( <i>Ap</i> No he de dejarle un punto, por si le empeña alguna ocasión.)	905
	<i>Vase</i>	
SARGENTO	Yo iré a buscarle.	
ISABEL	¡Haréis que os deba cuanta dicha espera el alma!	
SARGENTO	¡En mí viene a ser ya deuda!	910
	<i>Vase</i>	
CAPITÁN	([ <i>Ap</i> ] Veré si, entre aquellas sombras, luce la luz que me niegan.)	
MELCHOR	([ <i>Ap</i> ] Quiero ver si, a aquella parte, está quien mi agravio intenta.)	
CAPITÁN	¿Quién está aquí?	
NARANJO	¡Quien te aguarda!: aquí está tu amada prenda.	915
CAPITÁN	¡Isabel!, ¡cierta es mi dicha!	
ISABEL	¡Don Lope, ya desespera tu tardanza el sufrimiento!	
MELCHOR	([ <i>Ap</i> ] ¿Si acaso el sentido sueña? No, que Isabel y don Lope sus voces me representan, pero ¿cómo puede ser cuando una llave la encierra?	920
	Pero cosas tan posibles, ¿por qué el discurso las niega, si el oído lo averigua	925



	y el agravio lo confiesa? ¡Mas apuremos la duda!	
ISABEL	Pues conocéis cuánto arriesga mi honor por vos,...	930
CAPITÁN	¡Mucho os debo!	
ISABEL	...por que vuestro amor no pierda los quilates de tan firme acrisolado a finezas, y puedan lograrse a un tiempo mis venturas en la vuestra, es bien que los breves días —mientras la gente se apresta, que habéis de llevar—, que yo esté donde el sol no pueda descubrirme, aunque mi hermano martirice el aire a quejas, consulte al honor venganzas y labre su injuria en piedras.	935
MELCHOR	([Ap] ¡Saldrán sus intentos vanos, como mis venganzas ciertas!)	940
CAPITÁN	Segura estaréis adonde la imaginación se pierda, aunque discursos mendiguen el indicio y la sospecha.	945
ISABEL	¡Vamos, pues!	
CAPITÁN	Importa hablar a un hombre que ya me espera, sin duda, entre aquellos olmos.	
MELCHOR	¡ Donde está viva la afrenta es el lugar más oculto!	950
	<i>Sacan las espadas</i>	
CAPITÁN	¡Pagasteis mi diligencia!	
ISABEL	([Ap] Mi hermano es este, ¡ay de mí!)	

- NARANJO ([A *Beatriz*] ¡Beatricilla, esta es la nuestra!,  
¡apela a las herraduras!)
- BEATRIZ ([A *Naranjo*] ¡No podré, que ya voy muerta!) 960
- Vanse [Naranjo y Beatriz]*
- ISABEL ([Ap] Bastaba un peligro, ¡cielos!,  
para que imitar pudiera  
las raíces destes troncos.  
¡Mármol el temor me deja!)
- MELCHOR ([Ap] Bravo aliento, ¡vive Dios!) 965
- CAPITÁN ([Ap] ¡Qué bien por su honor pelea!)
- Sale el criado*
- GARCÍA ¡Señor, a tu lado estoy!
- MELCHOR ¡Ah, villano, no te atrevas  
a ponerme en ocasión  
tan infame con sospechas 970  
de una ventaja alevosa!  
Junto a ese tronco me espera,  
que te he menester al punto  
que me vengue desta afrenta.
- GARCÍA ¡La ventaja de los dos 975  
para un hombre fuera ofensa!
- Vase*
- CAPITÁN (*Ap* Por el riesgo de su hermana,  
si entre las sombras la encuentra,  
procuro apartallo adonde  
menor su peligro sea.) 980
- MELCHOR ([Ap] ¡Poco valor es el mío,  
viendo tan clara mi afrenta!)
- Métense riñendo, y dicen*
- 1.º ¡La justicia, la justicia!

- ISABEL ([Ap] Si tantos riesgos me cercan,  
¿qué aguardo, siendo el mayor  
el que mi temor desvela?) 985  
¿Es don Lope?
- Al tiempo que se quiere entrar Isabel, sale  
por la misma parte Melchor y cógela del  
brazo*
- MELCHOR ¡Esta es la causa  
de mi agravio, aunque le templa  
la dicha de haberla hallado!
- ISABEL ¡Ya no hay remedio a mis penas! 990
- Sale por otra parte el Capitán*
- CAPITÁN ([Ap] El bien que a las sombras debo  
ellas mismas me le niegan,  
¿adónde estará Isabel  
para que librala pueda?)
- MELCHOR ([Ap] Mi criado es este, ¡bien supo  
granjearme su obediencia!) 995  
García, aquesta mujer,  
ya que tu valor se arriesga,  
has de llevar a mi casa.
- Entrégasela al Capitán*
- CAPITÁN ¿Quién ha de haber que se atreva 1000  
si la llevo yo? ([Ap] ¡El engaño  
me dio lo que no pudiera  
el valor!)
- MELCHOR ¡A mi enemigo  
volveré a buscar!
- CAPITÁN ([A Isabel] ¡No temas,  
señora, don Lope soy!) 1005
- ISABEL ([A don Lope] ¡Por que milagros merezca  
mi amor!)



## JORNADA SEGUNDA

## DE DON AGUSTÍN MORETO

*Tocan a rebato, y sale doña Isabel con capotillo y sombrero de camino*

ISABEL	¡Oh, noche oscura, imagen de mi suerte!, ¿dónde entre las zozobras de mi muerte, sola, triste y perdida, me conduces?	1020
	Cuando al alba el socorro de sus luces el empinado monte aún no divisa, dando mi llanto voces a su risa, perdida voy, sin senda ni camino,	1025
	al arbitrio crüel de mi destino. ¡Oh, cómo el pensamiento siempre engaña! Dejé mi patria amada, dejé a España, y, de mi amor siguiendo la osadía, con don Lope ha que vivo aquí en Bujía	1030
	tanto tiempo —o a mí me lo parece, según mi estrella las desdichas crece— que de padres y hermanos ya me acuerdo cuando amparo y honor en ellos pierdo, y por un hombre, que le llamo esposo	1035
	por honestar error tan afrentoso —que el voto que hice a Dios de religiosa me lo impide con fuerza poderosa—, y él, engañoso, cuando no lo hiciera, ni trato ni palabra me cumpliera.	1040
	¡En odio va trocando mi deseo la fealdad del delito en que me veo!, ¿mas qué importa, si ya no hay cómo impida este afrentoso modo de mi vida?	
	¡Dejada vivo del favor del cielo!	1045
	Evidencia es precisa, no recelo, pues, saliendo a esta quinta de Bujía	

ayer a divertir la pena mía,  
 al volver esta noche, hallamos antes  
 cubierto todo el campo de turbantes 1050  
 de un armada que el turco ha conducido  
 contra el presidio; al riesgo inadvertido  
 y al huir su violencia, apresurados,  
 perdí a don Lope y a todos los criados.  
 ¿Qué haré? ¡Que si enmudezco, no los sigo, 1055  
 y, si doy voces, llamo al enemigo!  
 ¿Mas cómo me han de hallar sin saber dónde?  
 ¡Beatriz!, ¡don Lope!, ¿nadie me responde?  
 ¡Señor!, ¡mi esposo!... Mas mi labio miente,  
 que el riesgo finge lo que amor no siente. 1060  
 ¿Qué haré? ¡Esconderme entre estos montes bron-  
 cos!;  
 sepultaré mi vida entre sus troncos.  
 Por aquí... mas, ¡ay Dios, senda no sigo,  
 que al paso no me salga el enemigo!

*Tocan a rebato, y retírese doña Isabel, y sa-  
 le Naranjo asustado*

NARANJO            ¡Gran mal! ¡Como cien mil toros, 1065  
 cien mil moros flechas llueven!  
 ¡Cien mil demonios le lleven  
 el alma que inventó moros!  
 Con la noche han parecido,  
 sin duda, aquí por encanto; 1070  
 mas, señor, ¿de dónde tanto  
 moro noturno ha venido?  
 ¡De miedo, sin alma salgo!  
 ¿Que no haya aquí quien celebre  
 que viniese yo a ser liebre 1075  
 a tierra de tanto galgo?  
 Yo me voy de cerro en cerro,  
 mas si me pescan el hato,  
 Virgen, ¿qué hará un pobre gato  
 cercado de tanto perro? 1080  
 Pues cuáles son no lo ignoro,

	<p>porque viéndolos estuve:  turbante hay como una nube,  ¡miren cómo será el moro!  Miedo mío, ¿dónde estoy?,  guía, pues delante vas,  porque, si no es hacia atrás,  yo no sé dónde me voy.  ¡Cuántos piso moros son!  Aqueste sí que andar es  de ceca en meca. ¡Ay, mis pies!  ¡Topé con el zancarrón!</p>	1085
	<p><i>Tropieza</i></p>	
ISABEL	([Ap] ¡Cielos, mi muerte sospecho! ¡Gente llegar siento aquí!)	
NARANJO	¡Jesús, qué bulto!	
ISABEL	¡Ay de mí!	1095
NARANJO	¡Este es moro hecho y derecho!	
ISABEL	¿Quién es?	
NARANJO	Un pobre gallego que, aunque de cristiano lloro de veros, si es que sois moro, me desbautizaré luego.	1100
ISABEL	¡Ay, cielos! ¿Eres cristiano?	
NARANJO	Sí soy, pero no me mate, porque perderá el rescate de un duque napolitano.	
ISABEL	¿Qué dices?	
NARANJO	Merced me haced, que, aunque Italia si por Dios me da excelencia, de vos no quiero sino merced.	1105
ISABEL	¡Cielo ya menos esquivo, esta dicha os debo a vos! ¿No es Naranjo?	1110

NARANJO	¡Voto a Dios que, si no hablas, te cautivo!	
ISABEL	¿Y don Lope?	
NARANJO	¡Mi ansia es esa, porque a todos los perdí por perderme más a mí!	1115
	Solo por Beatriz me pesa, que se quedó entre esos cerros, y ella es tal que he imaginado, si los moros la han topado, que ahora se está dando a perros.	1120
ISABEL	¿Qué hemos de hacer?	
NARANJO	¿Corres bien?	
ISABEL	¿Por qué?	
NARANJO	¡Para que arranquemos de carrera y no paremos desde aquí a Jerusalén!	
ISABEL	¡Tente!, que el recelo teme o es tropel de gente. ¡Ay, triste!	1125
NARANJO	¿Tropel? Tú que tal dijiste, de muerte soy; desahucieme.	
	<i>Sale Beatriz y topa con Naranjo</i>	
BEATRIZ	Muriendo voy de congojas, ¿dónde iré?	
NARANJO	¿Beatriz, tú enojos?	1130
BEATRIZ	¿Es Naranjo de mis ojos?	
NARANJO	Sí, naranja de mis hojas.	
BEATRIZ	¡Perdidos somos!	
ISABEL	¿Qué dices?	
BEATRIZ	Que de Bujía, señora, saliste ayer en mala hora, pues somos tan infelices que a don Lope un escuadrón	1135



	de moros allí han cercado, y ya a Bujía han tomado, según es su aclamación.	1140
	¡Escucha sus voces ya, que se acercan tras la mía!	
DENTRO	¡Por el gran señor!, ¡Bujía, vitoria; vitoria, Alá!	
NARANJO	¿Y tú estás libre?	
BEATRIZ	Menguado,	1145
	¿no me ves?	
NARANJO	¡Aún no creía que hayan tomado a Bujía y a ti no te hayan tomado!	
ISABEL	¡El cielo mi obstinación castiga! Sin duda aquí que de mi padre —¡ay de mí!— me alcanza la maldición, y aquí nuestra muerte viene.	1150
	<i>Suena ruido dentro de cuchillas, y dice el Capitán</i>	
CAPITÁN	¡Librarnos es imposible!	
ISABEL	¡Don Lope es! ¡Pena terrible!	1155
NARANJO	¡Virgen, qué mala voz tiene! ¡Ay, don Lope desdichado, tras él va la turba impía, como han ganado a Bujía, hechos perros de ganado!	1160
ISABEL	¡Ve tú a ayudarle!	
NARANJO	¿Yo ayuda? ¡Que se la dé un boticario!	
ISABEL	¡Acude a tanto contrario!	
NARANJO	¡A su agüela que le acuda!	

BEATRIZ	¿No le has de favorecer? ¡Saca la espada!	1165
NARANJO	¡Es cansar! ¿Para qué la he de sacar, si yo no la he de meter?	
BEATRIZ	¡Villano, cobarde, calla!, ¿en ti ese amparo tenemos?	1170
NARANJO	¡Señoras, no nos cansemos, que no he de entrar en batalla!	
ISABEL	¿Pues qué haremos?	
NARANJO	Entregarnos, que, si se traba pendencia, luego por la resistencia, a galeras han de echarnos.	1175
ISABEL	¡Ya se acercan!	
NARANJO	¡Fuego!	
BEATRIZ	¡Espera!	
NARANJO	¡Mi puesto es la retaguarda! Hagan vustedes manguarda pues llevan la delantera.	1180
ISABEL	([Ap] Cielos, ¿qué haré en tal conflicto que, en culpas tan declaradas, las plantas siento clavadas del peso de mi delito? ¡De un mármol es mi tibieza! ¡Oh, fortuna cautelosa!, ¿cómo es tan pesada cosa que la obró mi ligereza? Cuando a inmóvil me condenas, no hay dónde ir sino a perderme, que apenas puedo moverme y, si me muevo, es apenas. Rendida yo a mi temor soy mi mayor enemigo, que es la mitad del castigo	1185  1190  1195

	reconocer el error. Según vano es mi desvelo cuando mi riesgo aseguro, parece que huir procuro contra el intento del cielo.) ¡Beatriz!	1200
BEATRIZ	¿Qué dices, señora?	
ISABEL	¡Presto a seguirme disponte! Escóndanos deste monte la inculca maleza agora.	
	<i>Vase</i>	
BEATRIZ	¡Ven, Naranjo!	
NARANJO	¡Es degollarme!	1205
BEATRIZ	Pues no vienes, ¿dónde has de ir?	
NARANJO	Yo no estoy para venir, porque no puedo menearme.	
BEATRIZ	¿A esta ocasión tienes miedo? Haz corazón, y ¡Santiago!	1210
NARANJO	Ya yo de las tripas hago, pero corazón no puedo.	
BEATRIZ	Si es que mi amor te obligó, ven a defenderme aquí.	
NARANJO	¡Ven tú a defenderme a mí, que más lo he menester yo!	1215
BEATRIZ	¡Sácame deste conflicto, aunque te mueras de miedo, si eres hombre!	
NARANJO	Pues no puedo, porque soy hermo flodito.	1220
BEATRIZ	¡Que así me pagues!	
NARANJO	Hermana, ¿quieres que te libre?	
BEATRIZ	Sí.	

NARANJO	Pues deja enterrarte aquí; vendré a sacarte mañana.	
BEATRIZ	¡Llévame, por Dios, aparte, que no me hallen, y me esconda!	1225
NARANJO	Yo te enterraré bien honda por que no puedan hallarte. ¡Mas helos, Beatriz, por Dios!; ¡Los dejes dar sobre ti, mientras yo me escondo aquí!	1230
BEATRIZ	¡Espera, vamos los dos!	
	<i>Escóndense donde los vea la gente, y sale Zulema, moro</i>	
ZULEMA	¡Alá nuestra dicha traza, pues se ha rendido Bujía al amanecer el día!	1235
NARANJO	([A Beatriz] Hay, Beatriz, moro en la plaza; ¡bragado es!)	
BEATRIZ	([A Naranjo] ¡Tápate más! ¡ten el resuello, ignorante!)	
NARANJO	([A Beatriz] ¡Yo lo tendré por delante, ténmele tú por detrás!)	1240
ZULEMA	¡Gente habló aquí! Si es rendida, es mía. ¿Dónde estará?	
NARANJO	¡Aquí no hay nadie; hacia allá hay mucha gente escondida!	
ZULEMA	¿Dónde hablaron? ¡Mas Ceilán viene peleando animoso, y un soldado valeroso acude a su capitán!	1245
	<i>Salen Ceilán y otros moros, acuchillando al Capitán y al Sargento</i>	
CEILÁN	¿Qué intentáis, bárbara gente, contra tan ciertos peligros?	1250

CAPITÁN	¡Solo por que me matéis os provocho, aunque rendido!	
SARGENTO	¡Ya es resistirnos en vano!	
CAPITÁN	¡Antes morir solícito, pues he perdido a Isabel! ¡Matadme!, pero ya el brío..., tenerme en pie es imposible..., cansado, infeliz y herido...	1255
CEILÁN	¡No le ofendáis; deteneos!, que, en mi nobleza, es indigno dar a un rendido la muerte.	1260
NARANJO	([A <i>Beatriz</i> ] ¡Ay, <i>Beatriz</i> , ya están cautivos! ¡Como un azafrán se ha puesto el Sargento de amarillo!)	
BEATRIZ	([A <i>Naranjo</i> ] ¡Calla, que yo estoy rezando!)	1265
CAPITÁN	Si estos son hados precisos, ¿qué importa mi resistencia? Ya en mí te da, moro invicto, un esclavo la fortuna. A tus pies mi acero, tinto en sangre africana, pongo, y no con ella te irrito, que, aunque el daño de los suyos sienta un pecho bien nacido, entre soldados valientes, aun a costa de sí mismos, es estimado el valor de los propios enemigos.	1270  1275
CEILÁN	¡Bien tu nobleza se infiere del modo con que te rindo!	1280
DENTRO	¡Seguilda todos!	
ISABEL <i>dentro</i>	¡Don Lope!	
CEILÁN	¿Qué es esto?	

ZULEMA	¡Al propio peligro viene huyendo una cristiana de nuestros soldados mismos!	
CAPITÁN	([Ap] ¡Cielos, Isabel es esta!, ¡y ya la espada he rendido, a pesar de la fortuna!)	1285
CEILÁN	¡A una mujer es delito; nadie la ofenda, soldados!	
	<i>Al salir doña Isabel, topa con Ceilán al pa- ño y abrázase con él</i>	
ISABEL	¡Socórreme, esposo mío!	1290
CEILÁN	Sí haré, aunque ese nombre ignoro.	
ISABEL	([Ap] ¡Válgame el cielo! ¿Qué miro? ¿Yo la libertad perdida?, ¿don Lope —¡ay, triste!— rendido, y a un moro en nombre de esposo abrazo? ¡Qué triste indicio! Mas quien despreció, obstinada, al que yo tuve elegido por seguir la ligereza de mi inconstante albedrío bien merece en su lugar a un infiel, que así ha querido ponerme el cielo a los ojos lo grave de mi delito, pues, dándome el que merezco en desprecio del que elijo, a vista del mal que he hallado, me dice el bien que he perdido.)	1295
		1300
		1305
CEILÁN	([Ap] ¡No vi mujer tan bizarra!) Di quién eres, que tu brío, aunque de tu pena ajado, de tu nobleza es indicio.	1310
CAPITÁN	(Ap ¡Eché mi fortuna el resto!)	

ISABEL	<p>([Ap] Si esto del cielo es castigo, ¿qué me detengo?, ¿qué espero?, ¿qué aguardo? Ya que no rindo la libertad y la vida a este cautiverio esquivo, ¡fuera adorno!, que ya es tiempo de ultrajes y no de aliños.)</p>	1315
	<p>Una esclava vuestra soy que, de mi infeliz destino, solo estas señas infiero, y, aunque otras puedo deciros, no las queráis saber ya, que en el estado que miro, si no enmiendo lo que soy, ¿de qué sirve lo que he sido?</p>	1320
CEILÁN	<p>Si de mí tienes noticia, tu temor desacredito, pues hallas en mi nobleza amparo más que dominio: del bajá Ceilán el nombre saben los remotos indios. Di quién eres y asegura con mi valor tu peligro.</p>	1325
	<p>Tras ser tu esclava, no tengo que darte de mí otro indicio, que una humilde mujer soy que, en un derrotado pino, del riesgo del mar airado, sale a riesgo más preciso. Sola en ese bosque estaba, que, en mi pena, no he tenido más amparo que esos troncos, más albergue que esos riscos. ¡No es mi calidad más que esta! ([Ap] Aunque es el ultraje mío, calla su afrenta mi pecho, porque, si quien soy te digo, es fuerza decir mi infamia,</p>	1330
ISABEL	<p>Tras ser tu esclava, no tengo que darte de mí otro indicio, que una humilde mujer soy que, en un derrotado pino, del riesgo del mar airado, sale a riesgo más preciso. Sola en ese bosque estaba, que, en mi pena, no he tenido más amparo que esos troncos, más albergue que esos riscos. ¡No es mi calidad más que esta! ([Ap] Aunque es el ultraje mío, calla su afrenta mi pecho, porque, si quien soy te digo, es fuerza decir mi infamia,</p>	1335
	<p>Tras ser tu esclava, no tengo que darte de mí otro indicio, que una humilde mujer soy que, en un derrotado pino, del riesgo del mar airado, sale a riesgo más preciso. Sola en ese bosque estaba, que, en mi pena, no he tenido más amparo que esos troncos, más albergue que esos riscos. ¡No es mi calidad más que esta! ([Ap] Aunque es el ultraje mío, calla su afrenta mi pecho, porque, si quien soy te digo, es fuerza decir mi infamia,</p>	1340
	<p>Tras ser tu esclava, no tengo que darte de mí otro indicio, que una humilde mujer soy que, en un derrotado pino, del riesgo del mar airado, sale a riesgo más preciso. Sola en ese bosque estaba, que, en mi pena, no he tenido más amparo que esos troncos, más albergue que esos riscos. ¡No es mi calidad más que esta! ([Ap] Aunque es el ultraje mío, calla su afrenta mi pecho, porque, si quien soy te digo, es fuerza decir mi infamia,</p>	1345
	<p>Tras ser tu esclava, no tengo que darte de mí otro indicio, que una humilde mujer soy que, en un derrotado pino, del riesgo del mar airado, sale a riesgo más preciso. Sola en ese bosque estaba, que, en mi pena, no he tenido más amparo que esos troncos, más albergue que esos riscos. ¡No es mi calidad más que esta! ([Ap] Aunque es el ultraje mío, calla su afrenta mi pecho, porque, si quien soy te digo, es fuerza decir mi infamia,</p>	1350

	y es más odioso delito decirla que cometerla, pues entonces, sin sentido, la emprendió la ceguedad y la refiere el aviso.)	1355
CAPITÁN	( <i>Ap</i> ¡El corazón me ha pasado negándome, aunque es preciso!)	
CEILÁN	¿Pues a quién llamaste esposo, si nadie estaba contigo?	1360
ISABEL	( <i>Ap</i> ¡Disfrazar importa el yerro de mi labio inadvertido!) Las religiosas cristianas no ignorarás que es estilo llamar esposo a su Dios, y, como yo mi albedrío con un voto obligué a serlo, valiéndome deste alivio, le invocaba en mi congoja. ( <i>[Ap]</i> ¡Oh, violencia del destino, cómo en esto se conoce que el cielo, así, mi castigo con providencia dispone!, pues, en el suceso mismo, con la ilación del discurso a ser forzoso ha venido, para disfrazar mi error, que confiese mi delito.)	1365
		1370
		1375
CEILÁN	( <i>[Ap]</i> ¡Bella mujer, por Alá! Cuando hoy no hubiera tenido la victoria de Bujía —que ha tanto que solicito con asaltos y interpresas—, esta hermosura que admiro bastaba para corona del triunfo que me apercibo.) ¡Toquen a marchar, soldados, que, pues ya el sol a esos riscos	1380
		1385



	coronas de oro les ciñe, yo agora, por deslucirlos, con esta estrella en Bujía triumfante entrar determino!	1390
ZULEMA	¡Toca a marchar a Bujía!	
NARANJO	([Ap] ¡Beatriz, que no nos han visto! ¡Juro a Dios que están borrachos!)	1395
BEATRIZ	([Ap] ¡Que se los llevan, Dios mío!) ¡Señor, dejen a mi ama, por amor de Jesucristo!	
CEILÁN	¿Qué es aquesto?	
ZULEMA	Una cristiana.	
CEILÁN	¡Traelda también!	
ZULEMA	¡En un brinco, que es mía la presa!	1400
NARANJO	([Ap] ¡Ay, Dios, presa el perro en Beatriz hizo! ¡Ciégale tú, san Antón!)	
ZULEMA	¡Venga, pues dichoso he sido!	
BEATRIZ	([Ap] ¡Ay, desdichada de mí! ¿quién diablos hablar me hizo?)	1405
NARANJO	([A <i>Beatriz</i> ] Pues por eso he hecho yo bien, que he estado aquí callandico.)	
ZULEMA	¡Otro cristiano está allí!	
CEILÁN	¡Prendelde, pues!	
NARANJO	([Ap] ¡San Cirilo!)	1410
ZULEMA	¡Salga!	
NARANJO	¡Déjenme, señores, por la Virgen se lo pido!	
ZULEMA	¿Qué es dejar? ¡Venga!	
NARANJO	¡No quiero!	
ZULEMA	¿Cómo no?	

NARANJO	¡Como lo digo!	
CEILÁN	¡Matalde si se resiste!	1415
NARANJO	¡No hagan tal, que ya me rindo! Señor moro mayor, ¡cierto que usted salvó estos morillos! tiene un modo que cautiva, mas ¿por qué a mí me han prendido...	1420
CEILÁN	¡Buena duda!	
NARANJO	...si soy turco? ¡Claro que es buena!	
CEILÁN	¿Qué has dicho? ¿Tú eres turco?	
NARANJO	Sí, señor.	
CAPITÁN	([Ap] ¡Traidor, villano, atrevido!, ¿de miedo niegas la fe?)	1425
NARANJO	Torco estar e hablar torquilio, e comer e beber sempre pasilias e datelilios, frangollo, alcuzcuz, corcules, haba cocha, mel, hormigos, el gelip, el jut, el gen, e soy torco, ¡juro a Cristo!	1430
CEILÁN	¿Pues cómo aquí entre cristianos te hallo con ese vestido?	
NARANJO	Este es disfraz para entrar en España sin peligro.	1435
CEILÁN	¿A España a qué?	
NARANJO	A predicar.	
CEILÁN	¿Pues qué predicas?	
NARANJO	Predico la gran jeta de Mahoma, y convertí a los principios cien cristianos.	1440
CEILÁN	¿Qué se hicieron?	

NARANJO	Como estaban convertidos, todos se metieron frailes.	
CEILÁN	¿Frailes moros? ¡Tal no he visto!	
NARANJO	Yo fundé un convento dellos.	1445
CEILÁN	Pues si en Turquía has nacido, ¿en qué parte fue?	
NARANJO	En Madrid.	
CEILÁN	¿En Madrid?	
NARANJO	Sí, a san Francisco, que es la morería vieja.	
CEILÁN	¿Y cómo es tu nombre?	
NARANJO	El mío	1450
	es el Belerbey Naranjo, pero, si no me has creído, pregúntame de la jeta, ¡verás, en turco y morisco, si no la sé como el credo!	1455
CEILÁN	Yo lo que eres no averiguo; basta confesar mi ley: cuidarás de mis cautivos en premio de confesarla.	
BEATRIZ	([Ap] ¡Cielos, que me haya tenido engañada este perrazo!)	1460
NARANJO	([Ap] ¡Señor, miedo es cuanto he dicho; sacadme presto de moro, aunque sea para judío!)	
CEILÁN	([Ap] ¡Un sol llevo en la cristiana!) ¡Vamos, tomad el camino y empiece la aclamación, pues ya va el triunfo conmigo!	1465
CAPITÁN	([Ap] ¡Vamos a morir desdichas!)	
ISABEL	([Ap] ¡Vamos a llorar delitos!)	1470
CAPITÁN	([Ap] ¡Padezca el que es infeliz!)	

ISABEL	([Ap] ¡Muera quien tan mala ha sido!)	
CAPITÁN	([Ap] ¡Hoy acabó mi fortuna!)	
ISABEL	([Ap] ¡Hoy empezó mi castigo!)	
ZULEMA	¡Ceilán bajá viva!	
TODOS	¡Viva!	1475
NARANJO	¡Viva el baján! ([Ap] ¡Ah, morillo, no eche el ojo a la cautiva, que le pondré como un cristo!)	
	<i>Vanse</i>	
DENTRO	¡Tierra, tierra, la nave va perdida!	
	<i>Sale Melchor de Acebedo por medio del tablado, como arrojado del mar</i>	
MELCHOR	¡Cielos, valedme!, ¡ya solo la vida salvar intento en tanto desconsuelo!	1480
	¡Terrible tempestad! ¡Válgame el cielo! Salí en la tabla a tierra venturosa... ¡Salve, salve otra vez, Madre piadosa!, de náufrago infeliz —que, en firmes lazos, siempre grata recibes con abrazos— la vida me restauras, ya perdida.	1485
	¡Oh, fortuna, crüel desconocida del hombre más piadoso! Al justo intento, solo a mi viejo padre, y sin aliento, le quedaba el consuelo que interesa de ver cómo, cumplida mi promesa, volvía yo de Roma, ya logrado de sacerdote el título sagrado,	1490
	que era el último gozo tras la pena de aquella hermana infiel —¡falsa sirena!— que nos robó el honor, sin saber dónde, o mar o tierra, su maldad esconde para que, ya juzgándola perdida, de riesgo tan crüel, llore la vida.	1495
	¿Dónde me habrá arrojado mi fortuna?	1500



A esta cristiana, de quien yo en Bujía  
 con ser el vitorioso fui el cautivo, 1535  
 su rostro miro ya menos esquivo.

ZULEMA Hoy a la caza, a tu deseo atenta,  
 sale en un palafrén que al sol afrenta.

CEILÁN Prevenid, pues, su vista a mi deseo,  
 que al paso he de salir, ¿pero qué veo? 1540

MELCHOR ([Ap] ¡Confirmó mi desdicha el cielo airado!)  
 ZULEMA ¡Cristiano es el que ves!  
 MELCHOR ¡Y un desdichado  
 que a vuestros pies se vale, en su tristeza,  
 de la hidalga piedad de la nobleza!

CEILÁN ¿Quién eres?  
 MELCHOR Un cristiano, que la suerte 1545  
 me sacó de los brazos de la muerte  
 a ponerme en tus manos.

CEILÁN ¿De qué modo?  
 MELCHOR Siendo preciso referirlo todo,  
 saber no quieras mi suceso triste.

CEILÁN ¿Pues cómo estás aquí y a qué veniste? 1550  
 MELCHOR Traído del destino.

CEILÁN ¿De qué suerte?  
 MELCHOR Aunque sé que a piedad ha de moverte,  
 no quiero ser prolijo en referirlo.

CEILÁN La extrañeza de verte obliga a oírlo.  
 Dilo, pues.

MELCHOR Mira que es el escucharme... 1555  
 CEILÁN ¿Qué puede ser?  
 MELCHOR ...empeño de ampararme.

CEILÁN ¡Noble soy!  
 MELCHOR Eso anima lo que emprendo.  
 CEILÁN Prosigue, pues.



de sus eclipsados ojos	1595
desmoronaban, difusas,	
por la viviente muralla	
la barba cana, caduca—,	
a repetir del mar fiero	
volví las sendas incultas,	1600
y, cuando aliento me daban	
sus tranquilas ondas surtas,	
comenzando a tibios soplos	
de un austro la horrenda furia,	
convocó gigantes olas	1605
contra las estrellas puras.	
Salió alterado Neptuno	
a la campaña cerúlea	
y, para asaltar al cielo,	
se armó de torres de espuma.	1610
La igual superficie undosa	
se abrió en cavernosas grutas;	
el viento entre ellas bramaba,	
deshecho en ráfagas turbias;	
y la nave, entre el horror	1615
de la batalla confusa,	
naciendo y muriendo al riesgo,	
ya era sepulcro, ya cuna;	
ya estrellas la gavia toca,	
ya arenas la quilla surca,	1620
y, del sol y el mar a un tiempo,	
se vio elevada y profunda,	
encendida y apagada,	
en los rayos y en la espuma.	
Turbó el temor los alientos;	1625
creció el peligro la duda;	
la ambición despreció el oro	
y aún no obligó a la fortuna,	
porque el furor de las olas,	
cifrando el ímpetu en una,	1630
le dio la nave a un escollo,	
cuyas irritadas puntas,	
de verse della azotadas,	



se la volvieron, agudas,  
a la cara, hecha pedazos, 1635  
en venganza de su injuria.  
Cubriose el mar de despojos;  
la gente entre ellos flutúa:  
cuál a una tabla se abraza  
y cuál en vano la busca; 1640  
cuál cierra al horror los ojos,  
abriendo el pecho a la angustia;  
cuál a la media palabra  
la voz y el alma pronuncia, 1645  
y cuál, por valerse de otro,  
ambos la muerte apresuran,  
que, donde es tanto el conflicto  
que el mismo remedio turba,  
mas mueren de su defensa  
que del daño que rehúsan. 1650  
Yo, de entre tantos naufragios,  
por altas causas ocultas,  
en una tabla a esta playa  
salí a la clemencia tuya  
contra la furia del viento, 1655  
que, según violencias tuyas  
vencí, el librarme en tus manos  
tiene providencia alguna.  
Esta mi desdicha ha sido,  
esta su crueldad injusta, 1660  
pero, si en ti hallo socorro,  
si en su rigor piedad usas,  
si su inconstancia desmientes,  
si de un rendido no triunfas,  
contento harás de mi pena, 1665  
de mi desdicha ventura,  
bonanza de mi tormenta  
y contra mi estrella dura,  
porque, cuando el mundo todo  
rinde a su fiera coyunda, 1670  
de más que hombre se acredita  
quien revoca la fortuna.

CEILÁN	Suspenso, español, te escucho, mas tu temor asegura que en mí...	
DENTRO	¡El bruto se despeña; desbocado va sin duda!	1675
ZULEMA	¡Señor, extraño peligro! Por las malezas incultas de aquel monte a la cristiana va, con indómita furia, precipitando el caballo.	1680
CEILÁN	¿Qué dices? ¡Todos acudan a socorrerla al instante! ¡Mi vida el bruto aventura! ¡Seguidme todos, seguidme!	1685
	<i>Vanse</i>	
MELCHOR	¿Qué es esto, cielos?, ¿qué dudas, qué zozobras, qué peligros tan extraños me atribulan? Solo he quedado: ¿qué haré? ¡Sin duda el cielo procura mi libertad desta suerte! Aquí, de ramas confusas que apenas el sol penetra, miro una larga espesura. En ella encubrirme quiero, que, si es esto piedad suya, del mar llegará entretanto quien me socorra y la cumpla.	1690  1695
	<i>Vase. Salen el Capitán y el Sargento, de cautivos, y Beatriz, y cae por en medio del tablado doña Isabel, abrazada con una cruz quebrada</i>	
CAPITÁN	¡Ya es vano nuestro desvelo!	
BEATRIZ	¡Id todos a remediallo!	1700

SARGENTO	¡Precipitola el caballo!	
BEATRIZ	¡Gran dolor!	
ISABEL	¡Válgame el cielo!	
CAPITÁN	¡Llegad todos!	
ISABEL	¡Ay de mí!	
CAPITÁN	¡Albricias, cielos!, ¿qué he oído?	
ISABEL	No os turbéis, que, aunque el sentido con la violencia perdí, de aquel repecho, advertida, deste palo me valí, que, aunque le arranqué tras mí, hizo menor la caída.	1705 1710
	¡Mas, ay Dios!	
CAPITÁN	¿Qué has estrañado?	
ISABEL	¡Una cruz es que fijó la piedad cristiana y yo, rompiéndola, la he quitado! ¡Ay de mí!, ¡qué fiel testigo de mi culpa viene a ser!	1715
CAPITÁN	¿Qué admiras en ella?	
ISABEL	El ver más señas de mi castigo. ¡Yo, cuando me precipito, rompo esta cruz escondida!, no acaso, y los de mi vida agravio en este delito. ¿Yo a Dios un triunfo le quito, estando en estado tal? ¡Cielos, indicio es fatal!, que, aunque por ser nuestra luz, es buena señal la cruz, romperla es mala señal. Palabra de esposa di a Cristo y se la quebré; la cruz el tálamo fue	1720 1725 1730

- que a este triunfo apercibí.  
 ¡Yo la he rotpido —ay de mí—  
 con este caso horroroso!  
 ¡Accidente es misterioso!, 1735  
 que es propio que, a su despecho,  
 deje el tálamo deshecho  
 quien ha ofendido a su esposo.  
 Yo le ofendí y me embarqué  
 ciega en el mar de mi error, 1740  
 y, en las velas del amor,  
 herir el viento dejé.  
 ¿Pues cómo agora saldré  
 del golfo en que estoy metida,  
 aunque, de la fe advertida, 1745  
 al puerto la nave acierte,  
 si, por que calme en la muerte,  
 rompí el árbol de la vida?  
 Esta era la última seña  
 que aquella peña guardó 1750  
 de la fe... ¡La borré yo,  
 más dura que aquella peña!  
 ¿Qué será de mí, si empeña  
 el cielo mi culpa así?,  
 ¿qué espero, si lo que allí 1755  
 se reservó, aunque crüeles,  
 de tanta turba de infieles,  
 no se reserva de mí?
- CAPITÁN  
 ¡Que así viniese yo a verte  
 una vez que llego a hablarte, 1760  
 cuando ha tanto que aun a mirarte  
 no me ha dejado mi suerte!  
 Bella Isabel —¡qué rigor!—,  
 ¿tú de mi amor olvidada,  
 tú de un infiel festejada 1765  
 y tan atenta a su amor?  
 ¿Tú en que te puedes rendir,  
 empeñando su poder,  
 y yo pudiéndolo ver

	sin que lo pueda impedir?	1770
	¿Qué fineza no has debido a mi afecto desdichado?, ¿qué culpa o qué desagrado tu mudanza ha merecido?	
	Y si no, agora que hablarte he podido sin recelo, da a mi desdicha un consuelo: lógrame el bien de mirarte, de tu labio...	1775
ISABEL	¡No prosigas, causa de todos mis males!	1780
	¡Tú me has puesto en lances tales! ¡Déjame, pues, no me sigas!, que por ti lloro, por ti a Dios y a padres dejé, mi sangre y casa afrenté,	1785
	mi patria y honra perdí. En tu rostro miro escrito mi error. ¡Mirarme no intentes! ¡Vete, no me representes la fealdad de mi delito!	1790
CAPITÁN	¡Detente, espera, Isabel!	
BEATRIZ	¡Ay, triste don Lope, advierte que viene Ceilán, y a verte puede llegar!	
CAPITÁN	¡Qué crüel! ¿Ansí te vas?	
ISABEL	¡Me retiro de ese error!	1795
CAPITÁN	¡Desdicha fiera!	
ISABEL	¡No me detengas!	
CAPITÁN	¡Espera!	

*Salen Ceilán y algunos moros, y ve a don Lope que, porfiando, tiene de la mano a doña Isabel*

CEILÁN	Aquí está, pero ¿qué miro?	
CAPITÁN	([Ap] ¡Ay, cielos, fuerte ocasión!)	
CEILÁN	¿Pues con qué intención, cristiano, te hallo así?	1800
CAPITÁN	Señor... (Ap ¡En vano resisto la turbación!)	
CEILÁN	¿Qué dices?	
CAPITÁN	Que a su favor, la intercesión procurando, así la estaba rogando que me templase el rigor del trabajo y la prisión tan rigurosa y tan dura, pues a tu amor su hermosura merece más atención;	1805       1810
CEILÁN	¡Pues, vil cristiano, atrevido!, ¿tú a tocar osas su mano cuando yo lo intento, en vano, de su decoro vencido? ¿Tú, con tanto atrevimiento, remedio a tus males das?	1815      1820
CAPITÁN	¡Mis pesares considera!	
CEILÁN	¡Selle la tierra tu labio! Vengue este ultraje el agravio de tu ignorancia grosera. ¡Llevadle!	1825

CAPITÁN	¡Rigor esquivo!	
CEILÁN	¡Y ponelde desta suerte en una cadena!	
CAPITÁN	¡Advierte que soy noble, aunque cautivo!	1830
CEILÁN	¡Llevalde!	
CAPITÁN	([A Isabel] ¡Tu intercesión, señora, me ha de valer!)	
ISABEL	([A don Lope] ¿Qué intercesión te he de hacer, estando yo en su prisión?)	
CEILÁN	¿Qué te detienes, villano? ¡Apartadle! ¡Oh, mi furor!	1835
CAPITÁN	Ya te obedezco, señor. (Ap ¡Oh, rigor fiero, inhumano!, ¿tal ingratitud se vio? Mas siendo mujer instable, mas que en ser ella mudable yerro en admirarme yo.)	1840
	<i>Llévanle a empellones</i>	
ISABEL	¡Sufra rigor tan crüel, y en una dura cadena vengue mi afrenta su pena, pues la padezco por él!	1845
CEILÁN	Agora, cristiana bella, da albricias a mi deseo, pues ya sin riesgo te veo; y si el rigor de mi estrella las finezas de mi amor con accidentes impide, tú con mis afectos mide la dicha de tu favor. ¡El festejo prevenido a divertir tu pesar te le ha venido a aumentar!	1850  1855





- a las finezas me obligo?  
 ¡Oh, pensamiento enemigo,  
 miente tu ciego furor!  
 Pero quien tantos errores  
 cometió en sola una acción, 1900  
 ¿qué duda en este, si son  
 aquellos casi mayores?  
 ¡Cielos, yo me precipito!,  
 porque no está, aunque se ofusca,  
 lejos de hacerle quien busca 1905  
 disculpas a su delito;  
 mas si yo le cometiera,  
 ¿ya qué pudiera perder,  
 si lo más perdí en hacer?  
 ¡Ay de mí —desdicha fiera—, 1910  
 dudé! Ya esto es otorgar  
 en parte, que, al discurrir,  
 la mitad del consentir  
 se supone en el dudar.  
 De las tres potencias, dos 1915  
 ya de su parte a ver llego:  
 el entendimiento ciego  
 y la memoria sin Dios.  
 Pues sola la voluntad  
 ¿qué resistencia ha de hacer, 1920  
 cuando della en la mujer  
 nace la facilidad?  
 ¡Sin mí estoy! ¡Oh, pensamiento,  
 déjame, déjame ya!)  
 CEILÁN ¿Qué dices?  
 ISABEL ([Ap] ¡Ay, triste!) Está, 1925  
 señor, con un sentimiento  
 tan confusa mi memoria  
 que en mí no puedo volver.  
 CEILÁN ¿No ha de bastar mi poder  
 para tan poca victoria? 1930  
 Llamad mis músicos todos;  
 resuenen sus instrumentos

	y la caja a los acentos alegre por varios modos.	
ZULEMA	Ya de tus damas seguidos, un vistoso alarde haciendo, llegan aquí, suspendiendo los ojos y los oídos.	1935
	<i>Salen cantando y bailando todas las damas de moras, y Naranjo delante, también de moro</i>	
CANTA	<i>Mambra, niña, goza ya torqui a la niña roya velalori.</i>	1940
NARANJO	¡Zae, Melec! Si esto alguna gracia ha tenido, señor, yo he sido el compositor de esta música perruna, que me ha costado mil guerras de ensayar a cada mora este tonillo, y agora le cantan como unas perras.	1945
CEILÁN	Suplan, pues, hoy tus acentos del clarín la prevención para la caza, pues son alegre imán de los vientos.	1950
NARANJO	Pues no esperéis más aquí, que hacia las redes he oído entre las ramas un ruido, y es sin duda un jabalí, que le he olido por tocino en la sartén del deseo.	1955
CEILÁN	Y yo en el rumor le veo. Alegrarte así imagino: la flecha y el arco toma.	1960
ISABEL	Precepto tu gusto es.	
NARANJO	¡Muera el cochino, pues es enemigo de Mahoma!	

- CEILÁN Seguid su brío gentil,  
que yo aquí le he de esperar. 1965
- NARANJO ¡Si le mata, he de colgar  
en la mezquita un pernil!
- ISABEL Aunque aquesta traza es vana,  
por obedecerte iré. 1970
- Vanse los cristianos*
- CEILÁN ¡Ah, suerte feliz tendré  
que le mate la cristiana!
- ZULEMA ¡Ya le van haciendo el cerco!  
El verle será ventura  
por ser tanta la espesura. 1975
- Dentro Naranjo*
- NARANJO ¡Hacia aquí, hacia aquí anda el puerco!  
¡Tiralde, que entre las hojas  
se encubre de aquellos olmos!
- ISABEL *dentro* ¡Ya le he tirado!
- CEILÁN Sin duda  
le acertó, que hacia nosotros  
se viene arrojando herido. 1980
- Sale Melchor de Acebedo, herido con una  
flecha, y cae a los pies de Ceilán*
- MELCHOR ¡Valedme, cielos piadosos!
- CEILÁN ¿Qué es lo que miro?
- MELCHOR ¡Ay de mí!
- CEILÁN Hombre o bruto, habla.
- MELCHOR Si logro  
vuestro socorro, sí haré. 1985
- CEILÁN ¿No eres tú...?
- MELCHOR ¿Quién de vosotros,  
queriendo librar...? ([Ap] ¡Ay triste!,

	con el alma el habla arrojo, la libertad he perdido, la vida de aqueste modo secreto es suyo... mas ya falta el aliento forzoso la mucha sangre que pierdo... ¡Pluguiera al cielo que invoco que, ya que muero entre infieles, fuera por la fe que adoro!)	1990
CEILÁN	¡Extraño caso! El cristiano que hoy vi en esta playa solo es este. ¡Llevalde luego! Procurad los medios todos para remediar su vida, aunque ya en él caben pocos.	2000
MELCHOR	([Ap] Si él lo quiere, será en vano si no es del cielo el socorro.)  <i>Llévanle, y salen todos</i>	
NARANJO	¡Aquí sin duda cayó!	2005
ISABEL	¿Dónde está?	
CEILÁN	Vuelve los ojos, verás la fiera que has muerto, que allí le llevan en hombros; un sacerdote cristiano, que escondido entre esos troncos por extraño acaso estaba, has herido de este modo. ¡Mira quién son, pues, por fiera, este muere entre nosotros!	2010
NARANJO	¡Que lo dije!	
ISABEL	([Ap] ¡Ay de mí, triste! ¿Qué has hecho, brazo alevoso? Yo a un sacerdote sagrado sacrílega flecha arrojo? ¿Yo a Cristo, en vez de una fiera,	2015



ISABEL	¿Cómo has de lograr mi ruego?	2055
CEILÁN	¡Con afectos amorosos!	
ISABEL	¿Que has de proseguir tu empeño?	
CEILÁN	¡Pasará de amor a asombro!	
ISABEL	¿No es posible que le olvides?	
CEILÁN	¡Sin término lo conozco!	2060
ISABEL	([Ap] ¡Pues, cielos, ya yo he perdido la esperanza con vosotros! Esta me pudo enfrenar, mas, ya que a fuerza de todos mis delitos no la alcanzo, no he de ser de tantos modos, ya que soy ingrata al cielo, al bien que en ti reconozco.)	2065
CEILÁN	¿Pues qué intentas?	
ISABEL	Resolverme.	
CEILÁN	¿A qué?	
ISABEL	A ser tu esposa.	
CEILÁN	¿Cómo?	2070
ISABEL	Dejando a Dios.	
CEILÁN	¿Eso afirmas?	
ISABEL	¡Ya no espero su socorro!	
CEILÁN	¿Qué dices?	
ISABEL	Que haciendo aquí testigos para tu abono al cielo, al mar y a la tierra, hombres, fieras, montes, troncos, digo que, ciega y osada, a Cristo y a su fe olvido; de la verdad me despido, precita y desesperada.	2075
	Y pues ya estoy condenada, sacra justicia, por vos,	2080

	bórrase de entre los dos de mi gloria la memoria; guárdese el cielo su gloria, y quédese Dios a Dios.	2085
CEILÁN	¡Agora llega a mis brazos!	
BEATRIZ	([Ap] ¡Cielos, qué errores!)	
NARANJO	([Ap] ¡Qué asombros! ¡Aturdido estoy de oírla!)	
ISABEL	¡Yo soy tuya!	
CEILÁN	¡Ya te logro!	2090
ISABEL	Celima soy, no Isabel.	
CEILÁN	Al mundo tendré envidioso; ¡aclamad todos mi dicha!	
ISABEL	¡Publicad mis voces todos!	
CEILÁN	¡Pues vamos donde celebren mis trofeos venturosos!	2095
ISABEL	¡Vamos donde en alegrías se truequen tantos ahogos!	
CEILÁN	¡Gané al mundo!	
ISABEL	¡Perdí el cielo! Pregone el clarín sonoro de la fama que, desde hoy, la renegada me nombro de Valladolid, que a Dios perdí el temor y el decoro.	2100

## JORNADA TERCERA

## DE DON ANTONIO MARTÍNEZ DE MENESES

	<i>Sale Naranjo, solo</i>	
NARANJO	Siendo mal cristiano, puedo ser moro al menor vaivén, pues, Naranjo, ¡asirte bien a las aldabas del credo!	2105
	Si reniego y me aventuro a volver a España, allí no harán comedia de mí, pero auto... ¡yo lo aseguro!	2110
	Entre tanto familiar, ¡qué será si se repara ver a Naranjo con cara de sentenciado a quemar!	2115
	Venme aquí, ya encorozado y en día claro —¡es forzoso!—, pues, según es de dichoso, nunca le llueve a un quemado.	2120
	Habrà aquel día en mi alarde turroneas y limeros, mucha gente y seis cocheros descalabrados. ¡Gran tarde!	2125
	¡No se verá el diablo en esa! El sambenito y la llama quédense para mi ama, que es renegada profesas, que bien la probó Bujía:	2130
	como yo soy bachiller por Huesca, ella viene a ser probada por Berbería. ¡Notable ha sido su estrella!,	



pues, teniendo el orden ya  
del gran señor el bajá, 2135  
hoy se corona con ella.

Unas coplas de su historia  
compuse y he de tratar,  
para podellas cantar, 2140  
de tomallas de memoria;

y si me doy buena maña  
y voy imprimiendo pliegos,  
he de comer con los ciegos  
cuando Dios me lleve a España.

Pues ya el viaje prevengo 2145  
llevándome al Capitán,  
si engaño bien a Ceilán  
con el hábito que tengo,

que, para escapar mejor,  
me otorgo, al ruego primero, 2150  
el motilón compañero  
de aquel padre redentor.  
¡Naranjo, bien disimulas!

*Tocan*

Mas ya festivas señales  
dan trompetas y atabales, 2155  
¡pues, por Dios, que no son bulas!

*Tocan trompetas y atabales, y, por una parte, don Lope y los que pudieren de esclavos con almohadas que pondrán sobre el trono, algo levantado, y, por la otra, moros de acompañamiento y doña Isabel en traje de mora*

CEILÁN

Pues con tantas evidencias,  
para crédito mayor  
han confirmado tu amor  
el tiempo y las experiencias, 2160  
esta corona que gano  
te ofrezco, aunque hubiera sido

	la que Arabia ha producido para el turbante otomano.	
ISABEL	Ya que amor nos proporciona, mereciendo que, igualmente, alumbren mi humilde frente los rayos de esa corona, a tal dicha agradecida treguas con mi pena haré.	2165     2170
CEILÁN	¿Qué pena habrá que no esté entre los dos repartida?	
ISABEL	Parte en el pesar no alcanza quien es mi esposo y mi dueño.	
CAPITÁN	([Ap] ¿Es esto verdad o es sueño?, ¿en tal amor, tal mudanza? ¡Pero de ver no me asombre rota la fe de los dos, pues mujer que niega a Dios no es mucho que olvide a un hombre!)	2175     2180
CEILÁN	¡No quede en prisión alguna nadie que tu esclavo sea que no salga donde vea el triunfo de tu fortuna! Dejen los más olvidados su habitación tenebrosa, y alégrete el ser dichosa entre tantos desdichados. ¡Cuanto hoy tu suerte espera sean aplausos felices! Vosotros, de los matices que bordó la primavera, cubrid el suelo, cristianos; ¡celebrad su dicha así!	2185       2190
ISABEL	([Ap] ¡Son áspides para mí flores que cortan sus manos!)	2195
NARANJO	¡Qué zarzas tan bien dadas! (Ap Lléveme el diablo con bien	

	a España, aunque allá también no hay falta de renegadas, pues cualquiera dejará por otro el galán que tiene, y todas con el que viene reniegan del que se va. ¡Mas obre mi diligencia por que mi embuste se acierte!)	2200
ISABEL	¡Vosotros turbáis mi suerte! No estéis más en mi presencia, que, con airados enojos, después que en nuestra elección opuestas las leyes son, os aborrecen mis ojos.	2210
CAPITÁN	( <i>Ap</i> ¡Ah, cómo el juez infinito quiere que el castigo dé la misma causa que fue instrumento del delito...!, pero mi noble osadía vengar con su muerte piensa, en primer lugar, la ofensa del cielo y, después, la mía.)	2215 2220
	<i>Vanse los cautivos</i>	
ISABEL	( <i>Ap</i> ) ¡En ciertos estorbos vanos la imaginación tropieza; causan mi nueva tristeza esos esclavos cristianos! Y aunque es pequeño y leve el fundamento, turba mis glorias, borra tus empresas, cuando nos teme aquel y este elemento, cuando sigo la ley que tú profesas, cuando, por mi cuidado y por tu aliento, siendo reliquias de cristianas presas, varados pueblan la morisca playa los pinos de los montes de Vizcaya. De aquella gruta, en cuyo oscuro olvido algún mísero esclavo preso asiste,	2225 2230

suele arrancarse un racional gemido 2235  
 por más que el duro centro lo resiste,  
 pues, trabajosamente conducido,  
 busca para salir el eco triste  
 por alguna rotura o quiebra poca,  
 pasaje en las entrañas de la roca. 2240  
 Su querella, en mi oído resonando,  
 al paso que me irrita, me conmueve;  
 me recuerda, si apelo al sueño blando;  
 si alegre estoy, a mi placer se atreve;  
 si canto de mi amor las dichas cuando 2245  
 la noche calle, el aire no se mueve,  
 y quieto el mar, con suspensión serena,  
 descansa en el regazo de la arena.  
 Al medir con la voz el instrumento,  
 aquella pena, repetida en vano, 2250  
 es lazo articulado de mi acento  
 y estorbo entre las cuerdas y la mano;  
 y dilatada en la región del viento,  
 sea pavor o sea afecto humano,  
 poco a poco parece que se aleja 2255  
 de mi atención la perezosa queja.  
 ¿Qué me persigue, si en mi nuevo estado  
 ya es el nombre cristiano aborrecido?  
 La suerte en este ser me ha transformado;  
 del otro aun las memorias he perdido; 2260  
 de un padre y de un hermano aun no ha dejado  
 señas el tiempo en mí; la patria olvido,  
 que, si me deshereda o si me infama,  
 hija adoptiva el África me llama.  
 Pues no busque piedades halagüeñas 2265  
 en mis oídos, siendo imitadores  
 de los partos que engendran esas peñas,  
 crespos de piel, manchados de colores;  
 y, por que goce originales señas,  
 ya que la copia soy de sus rigores, 2270  
 ese clima feroz, como a leona,  
 parece que me aplica la corona.)

- CEILÁN            Pues ven al regio sitial,  
ya que tu suerte lo quiso;  
pero ¿cómo esos cristianos            2275  
tan gran descuido han tenido?  
¡Para que puedas subir  
a su asiento, no han traído  
la prevención necesaria!  
¡Sirvan de alfombra ellos mismos        2280  
por pena a su inadvertencia!  
¡De tantos como han salido  
de esas grutas, un esclavo  
traed!
- Lléguese Zulema al paño y saque del brazo  
a Melchor de Acebedo, miserablemente ves-  
tido de esclavo con cadena*
- ZULEMA            Entre los que miro,  
el que está más cerca es este.            2285
- CEILÁN            Pues así te facilito  
la subida. ¡Derribad  
ese animado edificio  
para que ponga las plantas  
con imperioso dominio                    2290  
Celima sobre sus hombros!
- Derríbanle en el suelo*
- MELCHOR        ([Ap] ¡Que después que preso vivo  
tantos años ha, este ultraje  
sea mi primer alivio!)
- CEILÁN            ¿No te acuerdas de la caza                2295  
en que equivocaste el tiro?  
Pues este es el sacerdote  
que hirió la flecha, y yo mismo,  
según le ha trocado el tiempo,  
desconocerle he querido.                2300  
Pisa su cerviz, ¿qué aguardas?

ISABEL	Harelo, ya que me has dicho quién es, por desprecio suyo. ([Ap] ¿Mas, cielos, cómo retiro mis pasos? ¡Parece que hallo más difícil el camino!	2305
	Si hace repugnancia en mí la dignidad de su oficio, con la ley perdí el respeto. ¡Vanidad y aplauso mío es pisar su frente!) A aqueste por segundo triunfo elijo, ¡mas tropecé en mis intentos!	2310
	<i>Téngale Ceilán</i>	
CEILÁN	¡Lograllos será preciso!	
ISABEL	No se logran de esta suerte. ¡Alza del suelo, cautivo! ([Ap] Que bien digo yo, cristianos, que con vuestra vista impido mis dichas. ¡No ofenden tanto los ojos del basilisco!)	2315 2320
MELCHOR	No pisa, no, huella humana sobre carácter divino, que es mi autoridad sagrada y soy, cuando la ejercito, entre Dios y el hombre un medio, pues ni yo por su ministro me igualo con Dios, ni el hombre puede igualarse conmigo.	2325
ISABEL	Pues así abatir tu estado quiero: señor, yo te pido dilates hasta mañana mi aclamación, que en castigo de este soberbio pretendo lograr heroicos disinios.	2330
CEILÁN	Todo a tu voz se sujeta.	2335

ISABEL	<p>Pues en más público sitio,  para mayor vituperio  suyo, domar solícito  esta cristiana altivez;  y, por más afrenta, él mismo  ha de ir llevando el caballo  en que yo imite el estilo  de aquellos triunfales carros  de romanos y de egipcios.</p>	2340
MELCHOR	<p>¿Más rigores buscáis cuando  ha tanto tiempo que habito  ese obscuro centro, adonde  arrastro el peso prolijo  destos hierros, no ignorado  metal del discurso mío?  ¡Qué mucho, si es mi paciencia  la piedra en que le examino!</p>	2345  2350
ISABEL	<p>Agradece a tu fortuna  que la luz del día has visto.</p>	
MELCHOR	<p>Ese, que es consuelo en todos,  me sirve a mí de peligro,  que viene a ser en aquel  que entre sombras ha vivido,  para cegar diligencia,  ver del sol los rayos limpios,  pues de puro noble pasa  a ser daño el beneficio.  ¡Ay, infelice de mí!</p>	2355  2360
ISABEL	<p>([Ap] Y estas deben de haber sido  las que escuché. ¡Hasta sus quejas  tienen imperio conmigo!)</p>	2365
MELCHOR	<p>(Ap ¡Que un padre mismo engendrarse  dos extremos en dos hijos:  de mi pecho la obediencia,  de aquella hermana el delito!)</p>	2370
ISABEL	<p>¿Qué es lo que entre ti pronuncias?</p>	

MELCHOR	¡Aun ofende el referirlo!	
ISABEL	Dilo, esclavo.	
MELCHOR	<p>Pues haz cuenta,  que así lo callo y lo digo:  regó fecunda campaña 2375  denso vapor que, propicio,  con providencia del mayo,  dio abundancias al estío;  fue una propia y útil boda,  la lluvia, mas no el distrito 2380  o la heredad; mas dos frutos,  variamente producidos  y desconformes, brotaron  de una influencia y de un sitio:  el uno en granadas mieses, 2385  puntual y agradecido;  y, en abrojos y malezas,  otro obstinado y remiso.  Este creció provechoso,  y aquel, aunque en su principio 2390  dio fértiles esperanzas,  mal inclinado previno  amarga inútil cosecha,  que, olvidando el beneficio  de la nube, contra el aire 2395  —que lo congeló en sí mismo—  arrojó viciosas puntas,  que, ingrata y estéril, quiso  pagalle al cielo en espinas  la deuda de haber nacido. 2400</p>	
ISABEL	( <i>Ap</i> ¡O es frenesí de su pena o enigma que no descifro!)	
CEILÁN	([ <i>Ap</i> ] ¡Qué suspensa está, llevada de sus discursos prolijos!)	
ISABEL	¡Monstruo de paciencia raro!, —¡parece que ha enmudecido!—,	2405



	¡hombre! —¡a mi voz no responde!—, ¡esclavo! —¡en vano le animo!—.	
CEILÁN	¡Cristiano!	
MELCHOR	¡Señor!	
ISABEL	¿Al nombre de cristiano has respondido, y al de hombre, monstruo y esclavo tu labio estuvo remiso?	2410
MELCHOR	De hombre, esclavo y monstruo, tres nombres me ha dado mi suerte, mas todos hasta la muerte duran —que el término es—, y el de cristiano aun después de morir. Yo muerto estoy, según los indicios doy en lo que sufro, y, así, me olvido de lo que fui y respondo a lo que soy. De aquel naufragio violento libré ningún bien humano, solo el nombre de cristiano del mar saqué a salvamento, y esta en el fiero elemento deuda fue —que piedad no—, pues, por más que me arrojó de todo, pobre y desnudo, quitarme el agua no pudo lo que ella misma me dio.	2415 2420 2425
ISABEL	¿Tanto estimas ese nombre?	
MELCHOR	¡El guardalle aquí es preciso! Prenda que entregó la fe, fuera mayor el delito si en África se perdiera.	2430 2435
ISABEL	( <i>Ap</i> ¡Ay de quien calla!, ¡que avisos parecen y no los quiero!) ¡Contra ti otra vez me irrito!	2440

	(Ap ¡Pues cada acento en su labio es una flecha en mi oído!)	
MELCHOR	Mira...	
CEILÁN	¡Postrado has de darla tu disculpa!	
MELCHOR	Ya me humillo a sus pies.	
CEILÁN	¡Besa la tierra que pisan!	2445
MELCHOR	No es permitido en mí adorar planta humana.	
CEILÁN	La corona que apercibo para su frente la ilustra.	
MELCHOR	Yo poseo, por mi oficio, otra corona que goza menos temporal dominio.	2450
CEILÁN	Vil esclavo, ¿contradices mi gusto?	
MELCHOR	Inventa martirios, que yo solo el pie venero del gran Vicario de Cristo.	2455
CEILÁN	¡Desta suerte!	
ISABEL	¡No le ofendas!	
CEILÁN	¿Pues tú estorbas su castigo?	
ISABEL	Cualquier miserable estado, piadosamente atractivo, tiene virtud de llamar el favor hacia sí mismo.	2460
CEILÁN	¡Pues volvedle a su prisión!,...	
MELCHOR	(Ap ¡Será su rigor alivio, si el cielo quiere que tengan puerto los naufragios míos!)	2465





ISABEL	No temas.	
MELCHOR	¡Mi mal recelo!	
ISABEL	¿Por qué, cuando he sido yo quien la cadena mandó quitarte?	
MELCHOR	¡Páguelo el cielo!	2530
ISABEL	¿Tú solo aquí has habitado?	
MELCHOR	Otro hay abajo que suele, cuando el duro esparto muele, cantando aliviar su estado.	
ISABEL	En la mayor aspereza, cualquier cautivo consiente alivio; tú solamente no le hallas en tu tristeza.	2535
MELCHOR	La esclavitud no ha causado mi dolor.	
ISABEL	¿Este no ha sido tu mal?	2540
MELCHOR	No es el padecido.	
ISABEL	¿Pues cuál?	
MELCHOR	El imaginado. Que vive el alma no ignores, cuando en ella están librados, más sensible en sus cuidados que no el cuerpo en sus dolores. Pertenece al sentimiento el daño actual que ves, y el que imaginado es le toca al entendimiento.	2545
	Los hierros con que el rigor tiene a un esclavo oprimido se quejan, y el ser oído sirve de alivio al dolor; y, así, más estoy sintiendo en el Argel de una pena	2550 2555

	la imaginada cadena, que se arrastra sin estruendo.	
ISABEL	Dolor de tal calidad gran causa es bien se aperciba.	2560
MELCHOR	Tan grande es que en ella estriba el perder mi libertad y mi patria —¡dulce nombre!—, segunda madre, pues, ya que no le engendra, le da ley y costumbres al hombre.	2565
ISABEL	( <i>Ap</i> De muy poco efeto fue esta utilidad en mí: las costumbres las perdí y la ley no la guardé.) Nadie, aunque mude de estado, pone su patria en olvido.	2570
MELCHOR	Ya es consuelo haber perdido la mía, pues he notado que el cielo no me volvió adonde ya se sabía. ¡Ay triste, la afrenta mía!	2575
ISABEL	¿Y a ti solo te tocó?	
MELCHOR	Antes a ser mancha llega de muchos, que una deshonra, como es cáncer de la honra, por el contagio se pega.	2580
ISABEL	( <i>Ap</i> ¡Su deshonra es su tormento! ¿Cuál sería la que yo causé en mi sangre?)	
MELCHOR	El que dio más muestras de sentimiento fue mi padre —¡digna acción de pensamientos altivos!—, y, aunque ha tantos años vivos, represento en mi atención su pesar, su desconsuelo,	2585      2590

	<p>aquella vejez llorosa,  aquella inquietud honrosa,  aquel mirar siempre al cielo,  pues, como ya anciano estaba,  sintió el honor que perdía  aun más que yo, porque había  más tiempo que le guardaba.  ¡Rendido al dolor impío  murió! ¡Mi suerte lo ordena!</p>	2595
ISABEL	<p>(<i>Ap</i> ¡Si mata a un padre una pena,  lástima tengo del mío!)  ¿Y quién la causa previno  de efetos que tanto obraron?</p>	2600
MELCHOR	<p>Un extremo que engendraron  la imprudencia y el destino,  una... (<i>Ap</i>) pero aquí es preciso  no infamalla, que es mujer,  y, según llevo a entender,  parece que darlas quiso  decoro naturaleza,  ya que las dio imperfección,  pues, con nuestra estimación,  desagravian su flaqueza.)</p>	2605
ISABEL	<p>(<i>Ap</i> ¡A sentir su mal me obligo!  ¡Memorias, no me turbéis!)</p>	2610
MELCHOR	( <i>Ap</i> ¡Pesares, no os renovéis!)	
ISABEL	¿No prosigues?	
MELCHOR	Ya prosigo.	
	<i>Cantan abajo la copla que se sigue, y los dos empiecen a llorar, mirándose el uno al otro</i>	
CANTA	<p><i>En Valladolid vivía  una dama muy hermosa  que ofrecida a Dios se había,</i></p>	2615
		2620

	<i>y su padre la tenía para monja religiosa.</i>	
ISABEL	Ese llanto no he entendido, ¿cómo tu labio enmudece?	2625
MELCHOR	¿Y a ti por qué te entenece el acento que has oído?	
ISABEL	Lo que publica sonoro causa el efeto que ves.	
MELCHOR	Y la que como esta, es la tragedia que yo lloro.	2630
ISABEL	¡Pues tú aumentas mi desvelo!	
MELCHOR	¿Qué escucho?	
ISABEL	Esa sinventura que a religiosa clausura se ofreció...	
MELCHOR	¡Válgame el cielo!	2635
ISABEL	...le dio una palabra vana a Dios.	
MELCHOR	Pues yo vengo a ser hermano de esa mujer.	
ISABEL	Y yo tu infeliz hermana.	
MELCHOR	¿Qué dices?	
ISABEL	¡Verdades son! ¿Tú esclavo? ¡El alma lo siente!	2640
MELCHOR	¿Y tú en traje que desmiente la cristiana religión? ¿Qué es esto?	
ISABEL	¡Agraviar la fe!	
MELCHOR	¿Y tu ley?	
ISABEL	¡Ya la perdí!	2645
MELCHOR	¿Y el cielo?	
ISABEL	¡No le temí!	



MELCHOR	¿Y tu ofensa?	
ISABEL	¡La olvidé!	
MELCHOR	¿Y el precepto?	
ISABEL	¡Le quebré!	
MELCHOR	¿Y Dios?	
ISABEL	¡Le negué profana!	
MELCHOR	Pues no te finjas mi hermana, que ella el bautismo logró, y a ti, mujer, te hallo yo sin las señas de cristiana. Cuando con solo un temor hallarte sin honra creo,	2650 2655
	¿sin ella y sin Dios te veo? ¡Ya es la pérdida mayor! Mas si huyó de ti el honor, viento de humanos antojos, Dios no —aunque le des enojos—, que es luz de infinito ser, y la volverás a ver en volviendo a abrir los ojos. Llora, que aquí en razón cabe, pues fuentes los ojos son,	2660 2665
	y es el arca el corazón que tenga el dolor la llave. ¿Lloras callando?	
ISABEL	¡Es que sabe el llanto a Dios obligar! Las lágrimas han de hablar, la lengua no ha de sentir, que es indigna de pedir lo que se atrevió a negar; mas blasfema ofendí a Dios, y rompió la presa luego de su piedad. ¡Yo me anego!, ¡María, asíreme a vos! Corramos juntas las dos;	2670 2675



CAPITÁN	<p>([Ap] ¿Cristiana dijo? ¿Qué escucho?          ¡Cuando mi valor intenta          la venganza, quiere el cielo          que la ejecución suspenda!          Dos cosas a un tiempo admiro,          pues ser su hermano confiesa          aquel cautivo. ¡Saldré          de confusiones tan nuevas!)</p>	<p>2715</p> <p>2720</p>
	<i>Sale don Lope</i>	
ISABEL	<p>A buen tiempo te ha traído          el cielo para que sepas          que el que ves...</p>	
CAPITÁN	<p style="text-align: right;">Ya esa noticia</p> <p>tarde a mis oídos llega:          que es tu hermano me ha informado          tu voz.</p>	<p>2725</p>
ISABEL	<p style="text-align: right;">Pues la providencia</p> <p>divina traerle quiso          adonde por él merezca          la nueva luz que me alumbra;          y tú, que fuiste primera          causa de tantos errores,          dejando pasiones ciegas          —pues ya fueran para mí          no lisonjas, sino ofensas—,          testigo has de ser agora          de la más cristiana prueba,          de la acción más prodigiosa.</p>	<p>2730</p> <p>2735</p>
CAPITÁN	<p>¿Quién tal suceso creyera          que en África una fortuna          a los tres juntar nos pueda?</p>	<p>2740</p>
MELCHOR	<p>Pero aunque el haber oído          quien sois mi agravio me acuerda,          por el estado en que estoy          y el que profeso, con muestras</p>	<p>2745</p>

	de piedad, os perdonara otras mayores ofensas.	
CAPITÁN	¡De hoy más reine una concordia en los tres!	
MELCHOR	Di lo que intentas.	
ISABEL	Yo, si Dios mis pasos guía, he de besar las arenas que a la romana tiara dan religiosa obediencia, sacando de esclavitud cuantos cautivos...	2750
CAPITÁN	¡Resuelta, imposibles facilitas!	2755
MELCHOR	¿A qué embarcación apelas que, hasta las cristianas playas, a salvamento nos vuelva?	
ISABEL	Con un fingido rigor, haré aprestar la galera más veloz de los cautivos, que esas tarazanas pueblan, y los dos saldréis conmigo, llevando para defensa la de más satisfacción.	2760  2765
MELCHOR	¡Del puerto las centinelas nos conocerán!	
CAPITÁN	¡Y el ir sin armas es loca empresa!	
ISABEL	Mañana es día festivo en que honrarme Ceilán piensa de la corona de Fez con que Amurates le premia. ¡Pluguiera al cielo divino que la del martirio fuera! Y como a este fin traídos de poblaciones diversas en la ciudad cada día	2770  2775





*Vanse cada uno por su parte, y salga Beatriz y Naranjo*

BEATRIZ Ya que el bajá te ha mandado  
de la mazmorra sacar  
y que estás a bien librar 2830  
en galeras, consultado  
por si el remo en ti se emplea  
—que sí hará—, mediante Dios  
despidámonos los dos  
sin que Zulema lo vea. 2835

NARANJO ¿Hasta la playa a ese efeto  
me traes? ¡No son miedos vanos!,  
que, aunque a falta de cristianos  
es un moro tu respeto,  
¡por mi antigüedad contigo, 2840  
voz y voto he de tener!

*Dentro Isabel*

ISABEL ¡Ningún cristiano ha de ser  
reservado del castigo!

BEATRIZ ¡Algún nuevo daño advierto,  
Naranjo!

NARANJO ¿Con qué motivos 2845  
aquel tropel de cautivos  
le irán llevando hacia el puerto?

BEATRIZ Estos vendrán informados,  
y sabremos la ocasión.

*Salen Zulema y los demás moros y doña Isabel con bengala y espada ceñida*

ISABEL ¡Así pago la afición 2850  
que debo al bajá, soldados!  
(Ap ¡Cielos, yo os quiero pedir  
que, pues me volvéis a dar  
vista para no cegar,  
me deis voz para fingir!) 2855

	Ya sabéis que el diligente afán de las centinelas descubrió cristianas velas hacia ese mar del poniente; y yo, con desvelo atento,	2860
	en sus gavias levantadas vi las flámulas cruzadas que tremolaban al viento. Y como el cristiano ha dado sospechas, para poder salille a reconocer,	2865
	de mi esfuerzo aconsejado, Ceilán, con poder supremo, a todos esos cautivos que intentaban, fugitivos,	2870
	librarse los echa al remo; que, así, para examinar si el enemigo le enoja, dos galeotas arroja sobre la espalda del mar.	2875
ZULEMA	¿Y desta sarta no es cuenta Naranja por lo cuadrado? También es acomodado para galeote que intenta, que, holgazán y vagamundo,	2880
NARANJO	¡Conservallos, porque ya no se halla un cuarto en el mundo!	
ISABEL	¡Corra una misma fortuna! Y pues ya, con ciego espanto, la noche tiende su manto sobre el rostro de la luna, ¡llevalde!	2885
NARANJO	Siento el dejar esclava a Beatriz por ver que tú la podrás vender y ella se sabrá alquilar.	2890



BEATRIZ	¿Tú galeote?	
ZULEMA	¿Qué te alteras? Yo me casaré después contigo.	
NARANJO	¡Lo mismo es casarse que ir a galeras!	2895
	<i>Llevan a Naranjo los moros</i>	
ZULEMA	¡Vaya al remo!	
ISABEL	( <i>Ap</i> ¡Estos parecen rigores y son piedades!) ¡Tú, Beatriz!	
BEATRIZ	¿Qué es lo que ordenas?	
ISABEL	Que, retirada, me aguardes junto a esas ramas.	
BEATRIZ	( <i>Ap</i> ¿Qué intenta, que del silencio se vale?)	2900
	<i>Vase</i>	
ISABEL	Ya de avisallos es tiempo, pues los tengo hacia esta parte encubiertos con la noche, disfrazados con los trajes. ¡Salid a la playa, amigos!	2905
	<i>Lléguense al paño Melchor de Acebedo y don Lope y el Sargento, en trajes de moros con espadas y broqueles</i>	
MELCHOR	¡Ya esta voz nos satisface!	
ISABEL	¡Ea, cristianos, o al viento el pardo lino desate nuestra industria, o a la fe estas vidas se consagren!	2910
MELCHOR	¡Cristiano valor esconden los moriscos almaizares!	

CAPITÁN	¡De tan buen soldado fío resoluciones más grandes!	2915
SARGENTO	A vuestro lado, don Lope, ¿quién ha de morir cobarde?	
ISABEL	¡Venid siguiendo mis pasos!	
MELCHOR	La noche ha cubierto el aire y, con sus mudos horrores, se oyen del mar los embates.	2920
CAPITÁN	Pisemos con tal silencio que, entre las obscuridades de nuestros mismos oídos, nuestras huellas se recaten.	2925
MELCHOR	Para que las atalayas que sobre los baluartes están no puedan sentirnos, cuidemos que, al aprestarse la galera, lentamente las áncoras se levanten, que mudo el timón se mueva, que al dar orden de que zarpen, de banco en banco, a la proa sorda la palabra pase, y que, bogando a cuarteles, cada remo, en golpes graves, templadamente castigue las ondas para que callen.	2930  2935
CAPITÁN	¿Aseguraste a Ceilán?	2940
ISABEL	¡Ya no hay prevención que falte!	
	<i>Salen, por la otra parte, Ceilán y Zulema</i>	
CEILÁN	¿Cómo nuestras costas corren cristianas velas? ¡Me trae receloso este cuidado!	
CAPITÁN	([Ap] ¡Gente viene!)	

ISABEL	([Ap] ¡Qué notable riesgo, si nos han sentido!)	2945
CEILÁN	¿Qué tropa es la que tan tarde pisa la playa?	
ZULEMA	Será la escuadra que a rondar sale el puerto.	
ISABEL	([Ap] ¡Pues a embarcarnos, aunque sigan nuestro alcance!)	2950
CAPITÁN	([Ap] ¡Bien nos anima!)	
MELCHOR	([Ap] ¡Resuelta vence las dificultades!)	
ISABEL	([Ap] ¿Qué estorbo humano ha de haber cuando llevo a Dios delante?)	2955
	<i>Vanse</i>	
CEILÁN	Si es la ronda del presidio, ¿cómo con descuido fácil se fue sin reconocernos?	
ZULEMA	Si no es que el oído engañe el mar que azota esas peñas, siento romper los cristales sordos remos, que sus ondas repetidamente baten.	2960
CEILÁN	Para saber lo que ha sido, su luz nos dan los celajes del día, que ya amanece. ¡Mas, cielos! ¿Qué bajel sale del puerto, dejando rotas las amarras y los cables?	2965
	<i>Dentro Melchor</i>	
MELCHOR	¡Bogad con brío, españoles!	2970



	ni las flechas ni las balas, ni los vientos ni los mares.	3005
CEILÁN	¡Toca embarcar; ya te sigo!	
CAPITÁN	¡Valor habrá que te aguarde!	
MELCHOR	¡Cristiano esfuerzo tenemos!	
NARANJO	¡Beatricilla va por lastre, señor Zulema!	
ZULEMA	¡De ti, si te alcanzo, ha de vengarme!	3010
NARANJO	¡Y yo a ti te desafío para la segunda parte! Esta es la primer comedia que se ha acabado en el aire.	3015
MELCHOR	¡El cielo nos encamine!	
	<i>Tocan cajas</i>	
TODOS	¡Buen viaje, buen viaje!	
CEILÁN	Y aquí tres humildes plumas piadosa disculpa alcancen.	